

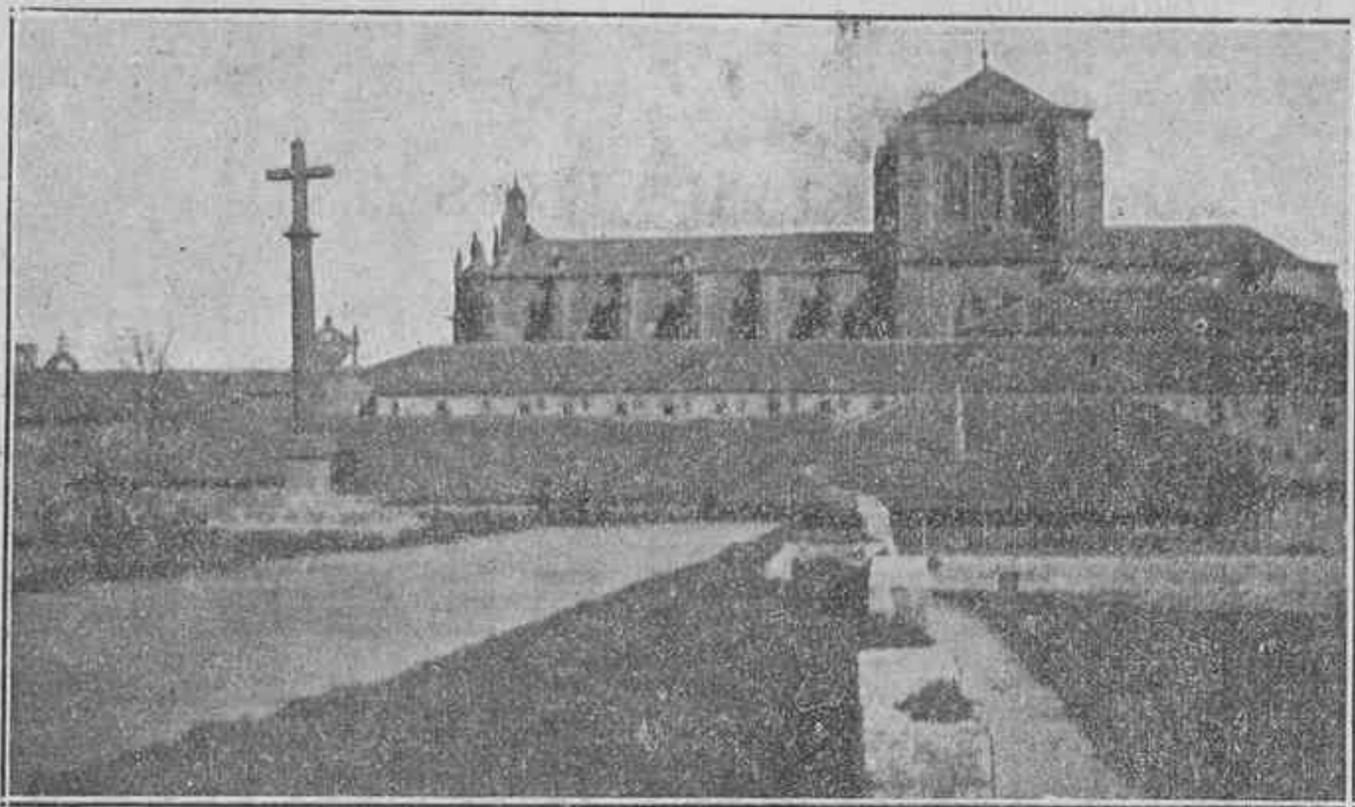
Año XI

Julio de 1919

Núm. 7

LA VERDAD RELIGIOSA

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA



PADRES DOMINICOS. — SALAMANCA

—
1919

Sumario

- I.—*Entronización espiritual del Sagrado Corazón*, por Aníbal González.
- II.—*Salamanca* (poesía), Fr. M. Fontenla.
- III.—*La Sagrada Comunión en el Convento de San Esteban*, Fr. Germán Rengel.
- IV.—*En el Colegio de las Dominicas*.
- V.—*Lágrimas de María Magdalena*, Fr. Julián Fuente.
- VI.—*La Campana* (poesía), Fr. José L. Tascón.
- VII.—*De nuestros misioneros del Madre de Dios*, Fr. V. Cenitagoya.
- VIII.—*Lo que significa la moral en sociología*, Fr. Félix A. Muñiz.
- IX.—*Crónica social*.
- X.—*Sección de noticias*.
- XI.—*Necrología*.

GRABADOS

- I.—*La Visitación de la Virgen*.
- II.—*Grupo de niñas y señoritas educandas en el Colegio de las Dominicas*.
- III.—*Señoritas Hijas de María o Rosaristas*.
- IV.—*Fhunai: Iglesia de los Dominicos*.

La Verdad Religiosa

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Dirección y Administración:

Convento de San Esteban (PP. Dominicos) Salamanca

Precio de suscripción { ESPAÑA..... 2 pesetas.
al año { EXTRANJERO. 3 —

SE PUBLICA EN FOLLETOS DE 40 PÁGINAS

Advertencia. Se reciben en esta Administración limosnas para las MISIONES entre infieles.

Recomendamos a nuestros suscriptores las casas que anuncian en nuestra Revista. Comprando en ellas favorecen a la prensa católica y casas católicas.

CASA RECOMENDADA

**FUNDICION DE
CAMPANAS**

■ JOSE CABRILLO MAYOR

Avenida de Mirat, núm. 1.-Salamanca

En esta casa se construyen campanas de todas las formas y tamaño tanto en campanas romanas, esquilones y entretalles, siendo éstas de puro cobre y estaño en una proporción de 22 estaño por 78 cobre, garantizando el buen sonido y duración, así como su construcción esmeradísima.

Se construyen cabezas para el volteo de las campanas, cojinetes de bronce fijos y de volante, badajos torneados con asa fija y giratoria, y lo mismo en las cabezas pueden ser de cigüeña giratoria, sin que se enrede la cuerda volteando las campanas.

Esta casa está recomendada por los eminentísimos y reverendísimos señores Cardenal Arzobispo de Sevilla y Obispos de Avila, Astorga, Cádiz, Ciudad Real, Badajoz, Jaén, Plasencia, Ciudad-Rodrigo, Zamora y Salamanca.

Las campanas se funden dando plazos para el pago, y se colocan las nuevas antes de quitar las inservibles, si así lo desean los señores Párrocos.



Pidan catálogos a Avenida de Mirat, 1

SALAMANCA

Servicios de la Compañía Trasatlántica

— LINEA DE BUENOS AIRES. — Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4 de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

— LINEA DE NEW YORK, CUBA-MÉJICO. — Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

— LINEA DE CUBA-MÉJICO. — Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

— LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA. — Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracaibo, Coro, Cumaná, Curupano, Trinidad y puertos del Pacífico.

— LINEA DE FILIPINAS. — Una salida cada cuarenta y cuatro días, arrancando de Barcelona para Port Said, Suez, Colombo, Singapoore y Manila.

— LINEA DE FERNANDO PÓO. — Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la Costa accidental de África. Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

— LINEA BRASIL PLATA. — Servicio mensual saliendo de Bilbao y Santander el 16, de Gijón el 17, de Coruña el 18, de Vigo el 19, de Lisboa el 20 y de Cádiz el 23, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 16 para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos. También se admite carga y se expiden pasajes a todos los puntos del mundo, servidos por líneas regulares.

Visita todos la **LIBRERIA DEL SAGRADO CORAZON**

LORENZO ANICETO SANCHEZ

Rua, 51 (frente a la Clerencia)-SALAMANCA

Flores de talco. Misales. Breviarios. Diurnos. Objetos de escritorio y para regalos. Estampas. Rosarios. Medallas. Imágenes de madera, cartón madera y todo lo concerniente al culto divino.

: SURTIDO COMPLETO :-
DE LIBRERÍA RELIGIOSA

**ALMACÉN DE FERRETERIA
HERRAMIENTAS Y CAMAS**

VIUDA DE ALIPIO MEDIAVILLA

Poeta Iglesias, 11. —SALAMANCA

JUSTO BAJO AVILA

ALMACENES DE Drogas. Productos químico-farmacéuticos para las artes e industrias. Artículos y material completo para la Fotografía. Perfumería nacional y extranjera. Artículos para el tocador: aseo y limpieza. Ortopedia. Cirugía y útiles para Laboratorios y Farmacias.

Colores, Pinturas, Barnices, etc., etc.

Despacho y escritorio: San Justo, número 2. —SALAMANCA

VALLS Y SANTOS

ULTRAMARINOS

Plaza del Mercado, 15 y 17

SALAMANCA

: RELOJERÍA: **Pedro Juanes**
Y ÓPTICA DE

ÚNICO AGENTE EN SALAMANCA DE
LA ACREDITADA MARCA CYRUS

Rua, 26

Alfonso García Castilla — PINTOR
Y DECORADOR

LIBREROS, 22. — SALAMANCA

Se hacen toda clase de trabajos de pintura, dentro y fuera de
la capital .. MONUMENTOS para Semana Santa .. Restau-
raciones y decorado.

LA VERDAD RELIGIOSA

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Q. 2. 004

ENTRONIZACION ESPIRITUAL DEL SAGRADO CORAZON

“Adveniat regnum tuum,”

VI

En uno de nuestros anteriores artículos escribíamos: «La Entronización Espiritual no es más que la cristalización, por decirlo así, de un sentimiento profundamente arraigado en las almas generosas y magnánimas, en las almas que, íntimamente unidas con el Maestro Divino, podemos llamar con verdad la flor del Cristianismo... Para estas dichosas almas, atentas únicamente a complacer al Celestial Esposo, la Entronización Espiritual apenas tiene de nuevo más que la forma, y *a veces ni siquiera ésta*. Miles de veces la han practicado ellas a su manera, porque miles de veces, en sus dulces coloquios con el Amado, le han proclamado muy de veras su Rey y su Maestro, su Señor y Dueño absoluto.

No es, pues, extraño que al caer en sus manos las hojitas mensajeras de tan preciada devoción, exclamen piadosamente alborozadas: éste era mi ideal, éste el acariciado pensamiento que bullía en mi inteligencia y al cual yo no acertaba a dar forma... Así escribíamos hace algún tiempo, y a continuación presentábamos el paralelo de dos almas fervorosas que, antes de ser conocida, como hoy lo es, la *Entronización Espiritual*, la habían verificado en su propio corazón con admirable identidad de afectos y sentimientos, con iguales disposiciones, y



hasta casi, casi, en la misma fecha, todo lo cual constituye una muy singular y sorprendente coincidencia.

Hoy vamos a ofrecer a nuestros piadosos lectores otro ejemplo de Entronización Espiritual, cuya coincidencia con la realizada por las dos ya citadas almas, corrobora lo que dejamos consignado más arriba.

Es de una fervorosa Carmelita Descalza, la cual la llevó a cabo el día 27 de Agosto de 1915, fiesta de la Transverberación de su Madre Santa Teresa. Es anterior, en algunos meses, a la de las otras dos almas referidas, y sin embargo, coinciden con tan sorprendente exactitud, es tal la uniformidad en la manera de practicarla, que cualquiera creería que entre ellas ha existido inteligencia previa. He aquí, reproducida a la letra, la fórmula de que se sirvió, y con la cual también hicieron su Entronización más tarde otras hermanas de hábito de la expresada religiosa: «En honor de la Santísima Trinidad Padre, Hijo y Espíritu Santo, y para resarcir y desagraviar en cuanto me sea posible con su divina gracia de las ofensas que recibe el Corazón de mi Señor Jesucristo, especialmente de los desprecios que la humana ingratitude hace al reinado dulcísimo de su amor; hoy 27 de Agosto de 1915, hago en mi pobre corazón solemne Entronización del adorable Corazón de Jesús para que reine en mí con el más absoluto imperio. Y como este reino que le ofrezco de mi corazón, es, por ser mío, tan pequeño, y yo le deseo ver Rey de todo el mundo, procuraré yo poseer la tierra por la virtud de la mansedumbre como el mismo Cristo nos enseña. La Santísima Virgen, mi dulce Madre María, hará por sí misma esta Entronización poniendo en mi corazón el suyo para que sea digno trono de este gran Rey. Mi Madre Santa Teresa de Jesús, cuya fiesta de la Transverberación he elegido para esta dedicación, con mi Padre San José ordenarán y dispondrán mi corazón y todas las cosas para que tome Jesús con gusto la posesión de este reinado. Y también a

los Santos Angeles de mi devoción, en especial a San



LA VISITACIÓN DE LA VIRGEN

... elevados anhelos
... ANTONIO GONZÁLEZ
... Leon, Mayo de 1910 y otros estudios en sus obras

los Santos Angeles de mi devoción, en especial a San Miguel y al de mi Guarda, para que me acompañen y ayuden, y a Sor Teresita para que me dé las flores, para ofrecer una corona, en vez de la de espinas, al Corazón de Jesús. Quedarán de guardia perpetua la humildad y la confianza, y como mayordoma la Pureza de intención».

Hasta aquí la citada fórmula. ¿Verdad, lectores amigos, que esta preciosa fórmula parece estar inspirada en nuestra hojita de propaganda? ¡Qué identidad de sentimientos! ¡qué semejanza de ideas! ¡qué uniformidad tan admirable en la manera de consagrarse al Amado!... Y sin embargo, es cierto que aún no existía nuestra hoja. No es, pues, extraño que al llegar por vez primera a manos de esta fervorosa hija de Santa Teresa la hojita de referencia, experimentara indecible contento y alegría viendo coincidencia tan extraña.

A la vista tenemos también unos sentidos versos de la misma religiosa, que por abundar en los mismos pensamientos que la transcrita fórmula, no publicamos íntegros, limitándonos a reproducir tan sólo sus dos últimas estrofas, que dicen así:

«Como este Rey de amores
Tiene corona de espinas,
Le haré una de mis flores
Y la suya será mía.
Las espinas para mí
Y las flores para Vos,
Ved aquí, mi dulce Rey,
Lo que ha elegido mi amor».

¡Bendito mil veces el Sagrado Corazón de Jesús que inspira a las almas tan bellos pensamientos, y tan puros y elevados anhelos!...

Aníbal GONZÁLEZ,

Presbítero de la U. A.

León, Mayo de 1919.

SALAMANCA

Al amigo del alma, ilustrado y virtuoso
Presbitero, D. Angel Vallin Moreda.

Salamanca la bella, verla te ruego
y mirarla en su lecho blando, de grana,
que en soñar se parece, lares sin fuego,
con humores de reina, sin ser sultana.

¡Dulces sueños dorados, siglos que fueron:
plintos, cascos, corazas, cetro y corona,
grandes sabios y vates que allí nacieron,
cabe el mar los evoco, grave Matrona!

Trovador de tus glorias, hinche mi vena,
muevan céfiros blandos sus leves alas,
por doquier se incorporen, vuelvan a escena,
catedrales, guerreros, artes y galas.

A naciones tus aulas dictaron leyes,
cual pensaste, Sibila, piensan los sabios,
en tu Alcázar reposo buscan los reyes,
de virtud y belleza son hoy tus labios.

Madre fuiste de infantes bien celebrada,
mereciste en las ciencias ser Pitonisa,
de guerreros invictos diste mesnada,
de ángel fueron tus sueños y tu sonrisa.

«¡Salamanca!» susurran ríos y mares,
«¡Salamanca!» repiten lenguas extrañas,
«¡Salamanca!» cantaron tiernos juglares,
¡Salamanca fué símbolo de las Españas!

De tu vida de triunfos, hoy ¿qué te resta?
y tu gloria pasada, ¿quién te la abona?
de tus cañas y toros, ¿dónde la fiesta?
¿dónde está tu nobleza, cetro y corona?

Ya gentil Salamanca fina tu gloria.
En la mano rugosa miro siniestro
un puñal damasquino que en tu memoria
de rodelas y cascos cébase diestro.

En tu frente sombría, virgen cristiana,
un estigma grabado hay elocuente
que a tu ayer no perdona rudo el mañana ..
¡clara fuente que turbia llega a torrente!

Mudas yacen las liras de tus cantores.
Las guirnaldas de lirios y de azucenas
que tus sienes ciñeron tiempos mejores
mustias son a tus plantas, Céltica Atenas.

¿Vienen vates ilustres sólo por verte
y a gustar de tus ubres el clasicismo?
¿homenaje de flores viene a ofrecerte
vagabundo y errante hoy el turismo?

¿A tus pechos turgentes ves suspendida
de claveles y lirios otra guirnalda?
¿qué manojo de versos vierte el Panida
de la Reina del Tormes sobre la falda?

Visitad Salamanca vates y artistas.
Admirad los trofeos de sus conquistas.
Salamanca aún sueña, vive encantada,
con el célico Cromos fué desposada.

P. M. FONTENLA, O. P.

Ribadesella, Abril de 1919.





A TRAVÉS DE LA HISTORIA

La Sagrada Comunión en el Convento de San Esteban

Con excesiva frecuencia oímos lamentar—y lamentamos—el escasísimo fruto de la Comunión tantas veces repetida. Razón no falta, ¿qué ha de faltar? Para llorarlo, y llorarlo con lágrimas de sangre.

Una seria preparación es indispensable para gustar las dulzuras que, bajo el velo de las sagradas especies, al alma cristiana se le ofrecen. Esta preparación puede hacer que el caudal que adquiramos sea enorme, pues que el tesoro que se reparte en la sagrada mesa es más que enorme, infinito... el mismo Jesucristo. La comparación clásica de la vasija y el mar despierta ansias ardientes, en toda alma cristiana, por el futuro y congostas mortales del bien perdido por negligencia.

“Así como el que mayor vasija lleve al mar más agua sacará de él, porque agotarse el mar es imposible, así el que se acerca a la sagrada mesa con mejor preparación, ese mayor fruto sacará.”

El caudal, Cristo, es inmenso. Sólo hace falta que preparemos una gran vasija... que sepamos, siquiera,

desear, ambicionar, enriquecernos. La avaricia de estas sagradas riquezas es santa, a todos saludable.

Repletos de ellas estaban los Apóstoles que «transformaron el mundo, en ellas tienen su origen los rigores de los penitentes y anacoretas y con ellas han sido fuertes los héroes cristianos que llamamos mártires y santos, y los grandes evangelizadores de todos los tiempos recibieron aliento, para su fatigado pecho, de la sagrada Eucaristía. Alguien nos ha dicho que sólo el fanatismo y el furor de nuevas aventuras pudo arrastrar a tantos misioneros tras de nuestros conquistadores de América... ¡Cosa extraña! ¡Solamente en el cristianismo se encuentra esta clase de locos! Y es que ninguna otra religión tiene la Eucaristía.

Del convento de los dominicos de Salamanca fué, quizá, de donde salió mayor número de misioneros para el Nuevo Mundo. Veinte, treinta y más eran los que componían las brigadas de esta clase de operarios evangélicos. Y las expediciones salían de San Esteban con una frecuencia que pasma. Los hechos de estos hombres especiales en nada desmerecen de aquellos otros ruidosos de los famosos guerreros. Las armas de los misioneros eran la Cruz y el Breviario tan sólo, pero en sus hazañas no iban en zaga a los tremendos conquistadores. ¿Qué fuera del espíritu bélico y de la moral de éstos sin los consejos y amenazas de los misioneros? Porque es cierto que a todo recurrían los buenos religiosos y aun así, ni razones, ni súplicas, ni amenazas, ni la indignación divina ni la del rey con que les amenazaban, no bastaban muchas veces a contenerles dentro de los límites del patriotismo y de la moral. Créese que sin el concurso de los misioneros, América nunca hubiera sido conquistada por los españoles.

Pues vamos a ver de dónde sacaban sus energías estos hombres extraordinarios. ¡Bien sé el secreto!... Está en un capítulo de la Historia del convento del P. Fernán-

dez, en el cual trata de la preparación de los religiosos a la sagrada Comunión. El tal capítulo es de lo más escogido del elegante historiador, si no el mejor. Una vez leído ya no se olvida. ¡Tal es la impresión que deja al alma! Siempre lo recuerdo con emoción...

Prosigamos. Siglos atrás la Comunión no era tan frecuente como ahora, ni aun entre religiosos. Las comuniones de éstos se limitaban a los domingos y días festivos. La preparación, en cambio, era de lo más serio y recogido. Otra preparación más remota que la precedía no dejará de llamar la atención. Espanta hoy la severidad de la disciplina que había en el convento de San Esteban. Conforme a las Constituciones no probaban la carne y los ayunos no se interrumpían desde el 14 de Septiembre hasta la Pascua de Resurrección. Hacían una sola comida al día y no del todo abundante. La refección al obscurecer consistía en un poco de pan con agua y alguna fruta seca. Solía haber doscientos religiosos en el convento, y sin embargo, los seculares, al penetrar en los claustros, no tropezaban con uno solo y esto les causaba gran admiración. Los religiosos estaban retirados en las celdas, dados al estudio, a la lectura de los Santos Padres y a los libros tradicionales de la piedad, Casiano, la Escuela de San Víctor, etc., etc., dejando los claustros saturados de un ambiente de misterioso silencio, austeridad y religión. A los que nada tienen que ver con ésta, más de cuatro veces hemos visto respetuosos, sin acertar a hablar en estos claustros temiendo profanarlos. Con tanto estudio, con tantos ayunos y otros rigores que voluntariamente se imponían los religiosos, como disciplina, largas horas de oración, etc., ¿qué extraño es que muchos de ellos terminaran su martirio muriendo en la juventud? Tanta aspereza de vida segaba, segaba muchas y fundadas esperanzas, según el propio testimonio de los médicos. Se dió el caso de no poder curar a uno por lo maltratado que estaba de las disciplinas.

Jóvenes eran aquellos de la Universidad y de las casas más nobles de España.

Pues a pesar de vida tan inocente, cuando habían de comulgar se preparaban con el mayor cuidado y diligencia. La víspera guardaban silencio durante el día entero para confesarse y enfervorizarse más y más. Aquel día no se dispersaban de los Maitines, que eran siempre a las doce de la noche, ni los más enfermizos y delicados. Después de Maitines bajaban los que habían de comulgar todos, menos los sacerdotes, a la iglesia y se repartían por las capillas. Los que conocen el magnífico templo saben cuántas capillas tiene y cuán apropiadas son para lo que ahora diré.

Apagaban las luces, dejando la iglesia en tinieblas y cada cual se elegía la capilla del rincón que mejor le parecía para sus intentos. «Entonces, dice el P. Fernández, empezaba una música muy agradable a los oídos de Dios e insoportable a los demonios».

Sólo se oía el ruido de «las disciplinas, abrojos y cadenas» y los «suspiros y gemidos» que éstas arrancaban del pecho de aquellos santísimos religiosos mientras corría la sangre de sus espaldas hasta regar el suelo... ¡Y aquellas losas, con sangre inocente santificadas, aun hoy permanecen!...

Aquel sagrado murmullo de disciplinas, suspiros y oraciones ponían espanto a los Padres que, orando en el coro, presenciaban tan terroríficas escenas. Los novicios y estudiantes jóvenes, por muy niños que fueran, corrían gustosos al generoso sacrificio que ofrecían al Señor que habían de recibir. Asegura el gravísimo historiador que los seglares que pasaban en aquellas altas horas junto a la iglesia quedaban profundamente emocionados escuchando lo que dentro ocurría y algunos, movidos de esto, en llegando el día, llamaban a la puerta del convento pidiendo el hábito con toda humildad y ser admitidos en el número de aquellos heroicos religiosos. Esta peniten-

cia y ejercicios duraban hasta dos horas y más, quedando allí desmayados algunos. Después de *prima*, que era a las seis, ya no se retiraban a la celda: todos permanecían en oración, hasta la misa mayor, en la cual habían de comulgar. Entonces era de ver una larga columna de religiosos—hasta ciento veinte entre conversos, novicios y estudiantes—acercarse a la sagrada mesa con la mayor devoción. Unos graves, austeros, profundamente recogidos...: otros de continente vivo, inspirado, cuya piedad y dulzura de corazón se revelaba en el rostro; todos con las mismas ansias de recibir a Jesús Sacramentado.

El fruto de tales comuniones ya se ve cuál sería. Aquellos religiosos eran después los profesores de las Universidades, sabios que el mundo respetaba y hoy mismo sigue admirando, los adversarios temibles del protestantismo, confesores de reyes y consejeros de Estado y de guerra, admiración de los concilios, obispos y prelados santísimos y misioneros que hace falta conocer. Los misioneros de San Esteban... su mayor gloria, más que sus sabios y catedráticos de Primal... El convento de San Esteban venera en los altares dos hijos suyos, santos mártires en lejanas tierras, donde fueron a llevar la Fe y a dar testimonio de ella con su sangre.

Resulta en demasía trillado y vulgar decir que «el convento de San Esteban fué asilo de la santidad y de la ciencia y sigue siéndolo del arte». Esto es decir nada, casi una injuria. Léanse sus historiadores y entonces se verá cuán justo y acertado es el movimiento espontáneo de quitarse el calzado y aun retirarse para no profanar aquel lugar sagrado.

¿Nos quejamos hoy de que el fruto de tantas comuniones no sea cual debiera? Veamos si nuestra preparación es también cual debiera... sombra siquiera de la de aquellos religiosísimos moradores del convento de San Esteban...

Fr. Germán G. RENGEL.

Elorrio, Abril de 1919.

En el Colegio de las Dominicas

Tiernas y devotas fiestas.

Nuestros lectores nos van a permitir que hablemos hoy de algo que es nuestro, pues queremos decirles algo de lo mucho que están haciendo las Terciarias Dominicas de la enseñanza, de esta ciudad.

Estas buenas monjitas tienen su colegio en la calle de Zamora, y a pesar de llevar muy pocos años, han sabido conquistarse un nombre, que para sí quisieran otros colegios de más antigüedad en Salamanca. Tienen al frente de él excelentes profesoras, con la particularidad de que para las lenguas cuentan con profesoras extranjeras de las respectivas naciones. Mas no es nuestro objeto hablar hoy del Colegio de las Dominicas, bajo el punto de la enseñanza; sólo queremos reseñar algunos actos íntimos pero no por eso menos tiernos y solemnes.

El primero, que al momento voy a relatar, fué debido al acertado propósito que tuvieron las Hermanas Dominicas en unión con las alumnas del Colegio de ofrecer en nombre de todas las Casas a la M. R. Madre General, residente en el mismo Colegio, una imagen de talla de la Virgen del Rosario, para colocar en el altar mayor de la iglesia de San Boal. Este obsequio se lo quisieron tributar el día San José, pero tuvieron que dejarlo para otra ocasión por no haber llegado la imagen; no obstante, aquel día lo celebraron monjitas y alumnas muy solememente. Dos misas, comunión general, exposición y bendición con el Santísimo, no faltando después de estos actos momentos de expansión y común alegría. En Pascua de Resurrección llegó la deseada imagen, y entonces las monjitas determinaron llevar a cabo la fiesta preparada, el día de Santa Catalina de Sena. La imagen, que pronto servirá de ilustración a esta Revista, es sumamente hermosa y devota. El vestido es color de rosa, manto azul y velo blanco; los colores imitan oro antiguo y son muy finos.

El Niño que tiene en brazos, también muy hermoso,



Grupo de señoritas y niñas educandas en el Colegio de las Dominicas de la enseñanza, de esta ciudad, acompañadas de algunas de sus profesoras.

viste de blanco, y por sus pequeñas manos pasa un largo Rosario de quince misterios.

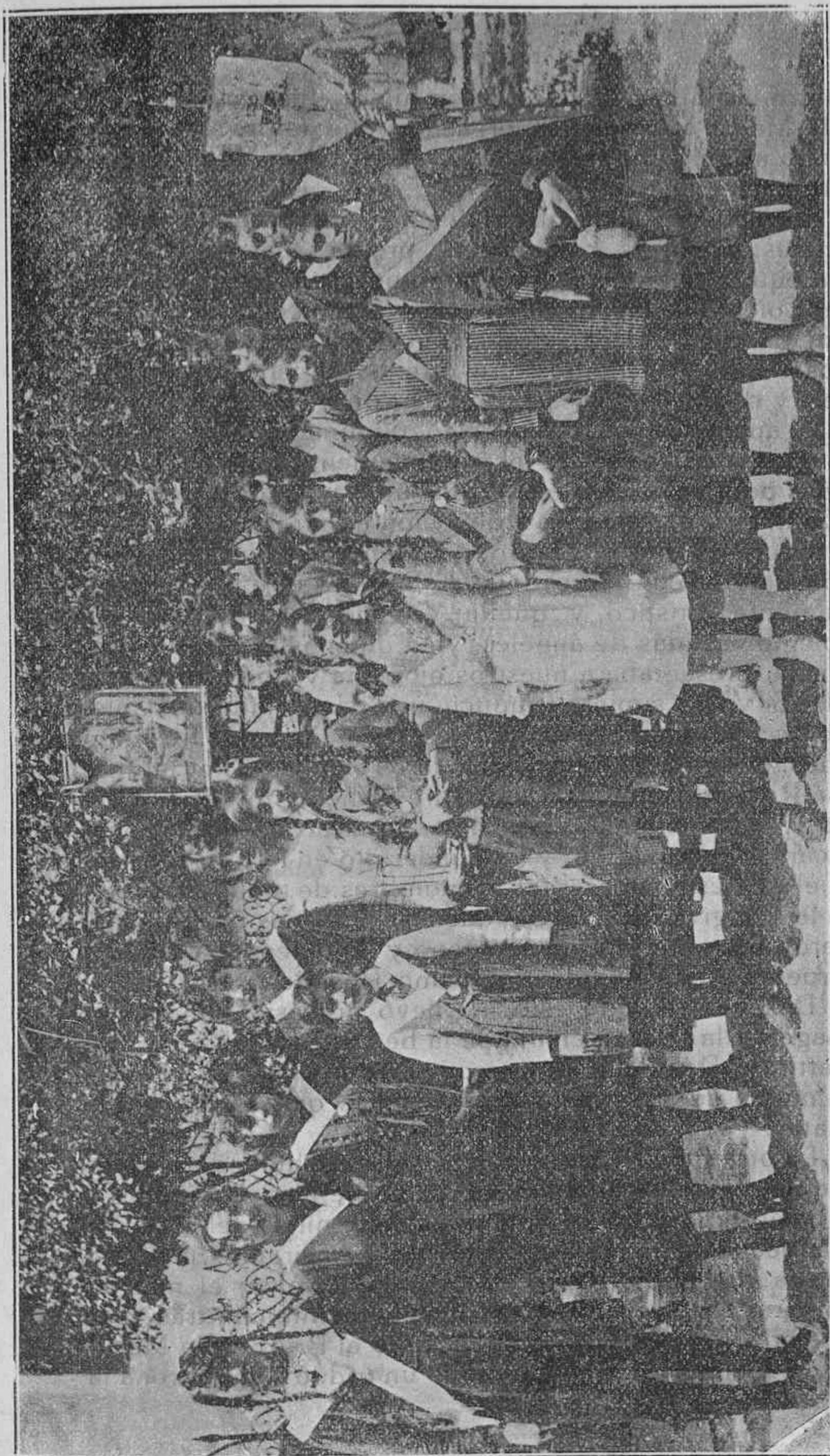
Llegó el 30 de Abril: ese día la iglesia de San Boal, iglesia de las Terciarias Dominicanas Portuguesas, estaba adornada con gusto exquisito para recibir en sus ámbitos a la preciosa imagen de la Virgen del Rosario, y empezar el mes consagrado a la misma Reina, el mes de las flores.

En el salón principal del Colegio, en íntima familiaridad, se dió a la Madre General una gratísima sorpresa, poniéndole delante de los ojos un bellissimo cuadro plástico, en el que figuraba como es de suponer, la mencionada imagen. El salón estaba dividido en tres partes, adornada cada una de ellas con colgaduras y verde follaje, y con salpicaduras de rosas. Allí se representaban las tres series de los misterios del Rosario. El primer departamento, a la entrada, adornado con guirnaldas de rosas blancas, representaba los misterios gozosos y aquel era el lugar que ocupaban las niñas más chiquitinas del Colegio, llamadas «Imelditas» y que aún no recibieron la primera comunión.

De frente estaba el arco adornado con guirnaldas de rosas amarillas, representando los misterios gloriosos, y allí se veían las «Imeldas» niñas que hicieron ya la primera comunión. En el fondo, cercado el cuadro plástico, el tercer arco con guirnaldas de rosas encarnadas representando los misterios dolorosos, lugar que ocupaban las Hijas de María del Santísimo Rosario o Rosaristas. Encima de una mesa, cubierta con paño azul y entre gasa blanca, que formaba primorosas nubes, se destacaba la preciosa imagen de la Virgen del Rosario, sin más adornos que los mencionados, causando así, por la sublime sencillez, impresión la más grata.

Eran las once y media: en aquel momento entró la Madre General, y en pos de ella todas las personas que asistían a la fiesta.

Las niñas, vestidas casi todas de blanco, estaban en sus puestos en hileras simétricas. Cantaron entonces un *coro* muy alegre y animado. Siguióse luego una discusión, cantada igualmente, sobre qué *grupo* había de hablar a la Madre y presentarle las ofrendas, llegando a aceptar a última hora la decisión de una Rosarista, que dijo, que mejor era que interviniesen todas. Salieron al



Señoritas del Colegio de las Dominicas que, por su conducta, han merecido ingresar en la Asociación de Hijas de María del Santísimo Rosario, comunmente llamadas Rosaristas.

centro las niñas, y puestas en hilera, fueron ofreciendo a la Madre los diversos presentes que le llevaban, cantando al mismo tiempo coplas alusivas a cada una de las ofrendas.

Consistieron éstos obsequios en flores naturales y artificiales; azucenas, rosas, lirios; prendas para los pobres (un equipo completo de cada grupo), y la más chiquitina del Colegio se distinguió llevando ella un equipo de niña, pan y frutas. — Pero aún no se acabó, R. Madre, dijo una Rosarista; aún tenemos otra ofrenda de valor muy superior, y entonces se descorrió la cortina, se cerró la ventana, y apareció el cuadro plástico, iluminado por cerillas de colores y luz eléctrica. Instantáneamente se volvieron las niñas para la Virgen, se arrodillaron y cantaron un *Ave María*, con una dulzura y devoción admirables. Con gusto describiríamos el cuadro, pero tememos cansar a nuestros lectores con tanto detalle. Sólo les diré que era sumamente artístico, y que la Virgen entre las niñas del Colegio vestidas de ángeles, y en quienes brillaba la inocencia, presentaba a nuestros ojos una visión sobrenatural. «Si yo no supiera (traducía una Hermanita del Colegio su sentimiento con sencillez), que los angelitos eran niñas, pensaría que eran verdaderos ángeles». Por último, una Rosarista ofreció a la Madre General un cestito de plata, conteniendo tres bellísimas rosas artificiales, blanca, encarnada y amarilla, y un cuadernito en forma de rosa, en el que estaban escritos los nombres de todas las Casas de la Congregación, y de todas las personas que intervinieron para comprar la imagen, y también una súplica perpetua a la Reina del Santísimo Rosario.

Después de todo esto, se llevó procesionalmente la imagen a la iglesia, en donde la bendijo el R. P. Antonio Martínez, Dominico. Así terminó esta simpática función, en medio de una infinidad de detalles que es imposible relatar.

La otra función, si se quiere más conmovedora, aunque no con tanto aparato, fué la que se hizo con motivo de celebrar la primera comunión siete niñas del Colegio, y la recepción de nuevas Rosaristas y Aspirantes, preciosa corona que ofrecieron a la Virgen al terminar el mes de las flores. Se prepararon muy devotamente con tres días de ejercicios espirituales que les dió el P. Antonio Martínez, e hicieron al mismo tiempo un tríduo a su patrona la

Beata Imelda. El viernes, 30 de Mayo, a las doce del día, se hizo con toda la devoción posible la consagración al S. C. de Jesús, asociándose de este modo a la que se hacía en aquellos momentos en el Cerro de los Angeles. Al día siguiente, a las nueve y media empezó la misa, en la que habían de hacer las niñas su primera comunión. El P. Antonio les dirigió un fervorín, y las niñas, penetradas del acto que iban a realizar se acercaron como angelitos a recibir en su pecho al Rey de cielos y tierra. Comulgaron también todas las alumnas del Colegio, y después de terminada la misa y haber dado gracias, fueron a tomar el almuerzo, en donde las niñas de primera comunión fueron obsequiadas con diversas cositas y acariciadas todas por la M. Priora y M. General, que también les dieron un bello diploma y un librito propio del acto. Por la tarde, renovaron en la iglesia las promesas del bautismo, y fueron admitidas como Hijas de María unas y Aspirantes otras; terminando este memorable día de tan singular manera. De seguro que las candorosas colegialas que se educan con las Hermanas Terciarias Dominicas, conservarán perpetuo recuerdo de dichas fechas y las monjitas también, pues tienen ellas que gozarse mucho de los sazonados frutos que recogen con su intensa labor.

Uno que lo presencié.

Salamanca, Junio 1919.



Lágrimas de María Magdalena

«Secus pedes Domini astans incessanter, crine soluto, diva vestigia osculabatur, lacrymis plena».

(Oficio de la Santa).

Las lágrimas son, sin duda alguna, el lenguaje más natural del corazón humano, después de la caída de nuestros primeros padres; lenguaje tan variado y expresivo, como variadas y expresivas son las afecciones de que puede estar impresionado el corazón humano.

Las lágrimas son, pues, la elocuencia del espíritu elevada a la última potencia, exhalaciones del corazón que se cristalizan, fuego del alma convertido en gotas de rocío, las que unas veces significan una plegaria, otras una protesta, quizá un gozo muy vivo, tal vez un desengaño, ora un arrepentimiento o una amargura indefinibles.

¿Qué significan, pues, las lágrimas de María Magdalena?

Su vida hasta entonces se había deslizado en medio del vicio nefando, como se cree generalmente (I); o al menos en medio de placeres más o menos licenciosos, sostenidos en una alta posición por la soberbia y el irresistible deseo de figurar ante el mundo; no de otro modo de como acontece hoy con tantas y tantas personas de nuestra sociedad que se hallan en una posición acomodada.

Predicaba Jesucristo por aquel tiempo la divina palabra en Galilea, a la vez que obraba milagros sin cuento, que hacían correr su fama de uno al otro extremo de Pa-

(I) «Vidistis in civitate mulierem famosam, mala utique fama, quae erat peccatrix» (S. Agustín, Homil, 23 sive Sermo 29).

lestina. María Magdalena, oyendo las maravillas obradas por Jesús en favor de los pecadores y de los enfermos, de las viudas y de los huérfanos, y de cuantos llevaban en su frente el sello de la desgracia, vislumbra en Jesús destellos del poder divino. Pero aún no había contemplado su faz dulce y apacible, aún no había escuchado su voz celestial, aún no había palpado aquella bondad inefable que irradiaba de su rostro el divino Maestro y se mostraba en todos sus modales; y deseaba ser por sí misma testigo de tantas maravillas. Sin embargo, temía acercarse a Jesús, porque era santo, divino, porque hacía prodigios nunca vistos ni oídos; y ella se sentía pecadora, indigna de parecer ante aquel hombre extraordinario, y merecedora tal vez de sus justos reproches...

55 Pero aquel hombre, según decían, había declarado en distintas ocasiones que había venido para salvar a los pecadores; se comparaba al buen pastor que no abandona sus ovejas a la vista del lobo; decían que era padre misericordioso que festejaba el regreso del hijo pródigo que había corrido en pos de placeres, menospreciando los bienes y delicias de que gozaba abundantemente en la casa paterna; sus palabras todas, sus amonestaciones y parábolas convidaban al perdón y a la misericordia; su misión era de paz, paz del mundo con Dios.

112 Con este salvoconducto la Magdalena se decidió ya a ver y a oír a Jesús. Dotada de talento brillante y alumbrada con luz de la gracia, desde el momento mismo en que le vió, conoció la grandeza infinita de aquel hombre extraordinario y lo mucho que le había ofendido, comprimióse el corazón de María, exhaló ayes de dolor profundo y abundosas lágrimas se desbordaron de sus ojos y arroyaron por sus mejillas... ¡Ella, la nada se había erguido, cual otro Luzbel, contra Dios! ¡Ella, criatura a quien el Hacedor había adornado con rara belleza, con atractivos sin par, había desconocido, y aún despreciado en sus devaneos, la bondad inmensa de su Criador! ¿Cómo, la na-

da levantándose en satánica rebelión con el Infinito, la ingratitude hiriendo a la mano bienhechora?

Por esta insurrección contra Dios, su alma yacía encadenada en las prisiones del vicio; y, agobiada por el peso de sus muchos pecados, ya no pensó más que en llorarlos y en dar una muestra de su arrepentimiento.

María Magdalena, impelida por una fuerza misteriosa, divina, ansiaba ir de nuevo al encuentro de Jesús aquel Jesús con cuya vista tal transformación se había obrado en su alma. Su rostro resplandecía en tanto con belleza sorprendente, seductora; pero su alma aún se hallaba afeada por la infamia de pecadora pública, que cual fatídica sombra eclipsaba aún la hermosura de su cuerpo. Una lucha interior, nacida de la constante consideración del contraste entre la santidad de Jesús y la atrocidad de sus pecados; entre las dulces promesas de perdón proclamadas por el divino Maestro y la multiplicidad de los escándalos de su vida pasada en el deleite y en el desenfreno, la hacía vacilar...

Mas al fin triunfó en ella la gracia, el amor; fué en busca de Jesús y le halló en casa de Simón el leproso (Mc. XIV, 3; Joan. XII 3); vióle de fuera, comprendió de nuevo su divinidad, vió palpitar de compasión, de ternura, su corazón infinitamente bondadoso; sintióse nuevamente oprimida por un peso enorme, el recuerdo de su vida escandalosa; y, como movida por un resorte interior, fuese hasta Jesús, cayó en tierra como desmayada por el rubor y la vergüenza, confundió su frente alabastrina con el polvo, anonadóse a los pies de la bondad divina y los regó con lágrimas de dolor y arrepentimiento, sin que osase levantar su rostro para mirar Aquél que la brindaba ya con el perdón de sus pasadas culpas... (1).

(1) «Prius fudit lacrymis cordis, et lavit Domini pedes obsequio confessionis, capillis suis tersit, osculata est unxit: tacita loquebatur, non sermonem promebat, sed devotionem ostendebant» (San Agustín, Serm. 99).

De nuevo las lágrimas de la Magdalena acudieron a sus ojos y permanecía allí inmóvil, gimiendo con dolor intenso, profundo, imponderable, hasta que por fin sonó la voz consoladora de «perdonados te son tus pecados» (Luc. VII, 47). Entonces yergue la Magdalena su hermosa faz enrojecida por la vergüenza y bañada en copioso llanto, apareciendo a los ojos de los circunstantes más hermosa que nunca.

Esto son, pues, las lágrimas de María Magdalena: lágrimas de dolor intenso y profundo arrepentimiento, a la vez que de un gozo indefinible, lágrimas que nos convidan al dolor y al arrepentimiento de nuestros pecados, a la vez que son prenda de la bondad inestimable e infinita misericordia de Dios para con el hombre. ¡Benditas lágrimas!

Pero a pesar del generoso perdón de Jesús, a pesar de la reconciliación con su Dios ofendido, reconciliación que se convirtió en tierna y dulce amistad, las lágrimas de María Magdalena corrieron todavía abundantemente de sus ojos. Mas su lloro es esta vez de ternura, ternura que es el mismo dolor de sus iniquidades, convertido en ese sentimiento delicado que se llama *gratitud*. *Gratitud*, porque había encontrado en Jesús, no un juez severo que la rechaza y condena, sino a un padre misericordioso y compasivo, que la aguarda para perdonarla y recibirla en el dulce regazo de su corazón; a un amigo que no tiene para ella sino palabras de aliento y de consuelo, a una madre que enjuga su llanto con mano caritativa. *Gratitud*, porque en vez del castigo había hallado en Jesús el perdón, en vez de severidad la blandura, en vez de la ira la compasión: «Amando Veritatem, lavit lacrymis maculas criminis» (San Greg. Homil. 25).

Nada hay más digno de castigo que la ingratitude misma; y más si esa ingratitude es del hombre miserable para con su Dios ofendido y despreciado. Pero tampoco nada más grato que el reconocimiento por los beneficios re-

cibidos, ni más tierno que la gratitud del pecador que ha recibido el perdón de sus muchas culpas; la generosidad de su Dios para con él, lo anonada y le hace prorrumpir en ayes ardorosos, en lágrimas tan tiernas y tan dulces que solamente en el cielo se las podría derramar, si en el cielo se llorase de gratitud y de amor.

María Magdalena continuó, pues, llorando hasta la muerte; porque hasta la muerte amó a Jesús con amor de gratitud. Murió Jesús, y como le amaba con singular amor lloró hasta morir la pérdida del más generoso de sus amigos, de su bienhechor. Ausentóse Jesús al cielo y quisiera volar en pos de El; pero aún debía purificarse más por el llanto, y María Magdalena buscó la soledad para lanzar al aire libremente los ayes de su dolor y de su amor infinitos, puesto que el dolor y el amor divinos están siempre acompañados en la soledad, en el silencio. La cueva bendita de Marsella fué por algún tiempo testigo de este dolor y de este amor, escuchó los suspiros del amor agradecido, fué regada con las lágrimas de aquellos ojos en cuya pupila brillaba un amor intenso, divino, cual no lo hubo jamás en pecho humano.

Lágrimas de María Magdalena; lágrimas de dolor y de arrepentimiento, lágrimas de amor y de ternura, de gozo y de gratitud ¡benditas lágrimas!

Fr. Julián FUENTE, O. P.

Salamanca, Junio de 1919.



LA CAMPANA

(EN LA INSTALACIÓN DE LA NUEVA CAMPANA DE SAN ESTEBAN)

Laudo Deum verum, plebem voco, convoco clerum,
defunctos ploro, pestem fugo, festa decoro.

Espasmo de la vista temerosa,
en la plaza anchurosa
reposa la campana colosal.
Del borde a la cabeza monstruosa,
brilla el terso metal.
El escudo labrado con destreza,
es un himno sublime a la belleza,
orgullo insigne de su autor genial.

Echad al suelo el cable retorcido,
las *asas* fuertemente encadenad,
de todos al impulso repetido
suba el *coloso* en pompa y majestad.

Rechinó la maroma soberana,
el campanario augusto retembló,
y a un golpe poderoso la campana,
como reina en su trono, apareció.

En esa erguida torre suspendida,
su misión bendecida
hoy mismo ha de empezar.
A vuestro brazo no otorguéis reposo:
voltead la campana sin cesar.
Y mientras con clamor estrepitoso
gime en la torre el vaso atronador,
oid del bronce el himno ensoñador.

Laudo Deum verum, plebem voco, convoco clerum;

De la oración de la tarde es la hora.
Lo dice con voz sonora
desde la torre el metal.
Vosotros los escogidos
del orden sacerdotal,
contritos y redimidos,
con el paso apresurado

llegad al templo sagrado;
y en la tarde sonriente
en que todo reverente
canta al Señor adorable,
load su Nombre inefable.

Venid los que a vuestros males
buscáis alivio y solaz;
aquí se esconden la paz,
y mil dichos celestiales.

Niño tierno y candoroso,
el de los cortos abriles,
cuán grato es verte gozoso
dejar juegos infantiles
por el templo venturoso.

Niña de mirada pura,
la de los ensueños bellos,
la de los lindos cabellos,
la anhelosa de ventura;
el cielo te dió hermosura,
llena de amor y ternura,
a la Virgen de pureza
ven a ofrendar tu belleza.

Madre, la madre amorosa,
de sus hijitos cercada,
llegar al templo piadosa,
cierto en el mundo no hay cosa
más bella ni idolatrada.

Agobiado por los años,
y lleno de desengaños
el marchito corazón,
feliz quien con devoción
busca allí alivio a sus daños...

Dejó el bronce de clamar.
Con el ánfora en la frente,
o el cántaro a la cintura,
Margarita con premura
vuelve a casa de la fuente;
y se apresta diligente
por ir al templo a rezar.

Suspendidos los quehaceres,
hombres, niños y mujeres,
van alegres caminando,
grupos y grupos formando.

Entre ellos va Inés la hermosa;
la que hecha en Mayo una rosa
rosas allega al altar,
para a María obsequiar.

¡Ah! esa misma campana
que ahora hacia el templo los guía,
ha de ser la que mañana
tocará al «Ave María»;
la que alegre redoblando
con eco festivo y blando
hacia el templo llamará;
la que desde el campanario,
viendo ligera ir a Misa
a la devota Luisa
con su libro y su rosario,
de placer sonreirá;
la que, en el día, incesante
clamando con voz vibrante,
oraciones pedirá.

De su timbre divino
preciosas muestras la campana dió
Mas ¡ah! recuerdos tristes evocó
su clamor argentino.

Entre el dulce alborozo,
un eco lastimado
dejó escapar el lúgubre metal.
Huyó el festivo gozo...
Tocad con son pausado,
con deajo funeral.

Defunctos ploro, pestem fugo, festa decoro.

Este vaso luciente
que hoy de la torre suspendido queda
imagen transparente
de la voltaria rueda,
do va la vida humana
con sus dichas mudables, ha de ser.
Doblando y redoblando la campana
anunciará el dolor con el placer.

En todo el tiempo que la vida dura
motivos de ventura
sobre la torre evocará el metal.
Decoro de las fiestas principal,

con eco lisonjero
hacia el templo luz todo y hermosura,
llama a los fieles y convoca el clero.
¡Ah! que no sólo causas de contento
pregonará del bronce el claro acento.

El anunciará el rayo
que en el florido Mayo,
o en Junio, rico en mieses,
declara al labrador que son reveses.

El la peste cruenta
que con rudo furor
en los mortales cébase sangrienta
causando mil escenas de dolor.

Dolorido, misterioso
en el alto campanario
con mudo eco funerario
suspira el bronce lloroso.

Era una dulce ilusión
su vivir en este suelo.
La mente puesta en el cielo,
y el amante corazón,
su único amor y consuelo
era con Cristo morar,
oculta al mundo su suerte.

Un día triste la muerte
le vino cruel a buscar.

Aborrascados cabellos
cayendo sobre la frente,
fulgurantes ojos bellos,
hombro alto, pecho saliente;
la muerte será impotente

para poder derribar
esa atalaya eminente.
¿No ois el bronce clamar?

La otra era una criatura
más dulce, más delicada.
Por aquella alta quebrada
se fué toda su ventura.

«Y su voz dice la pena
que amarga sus verdes años:
—Tiene los ojos castaños
y dorada la melena—

La niña en su triste suerte

recuerda la despedida:

— Te amaré toda la vida...
¡y hasta después de la muerte!,
y con ansia tormentosa
sin fin espera amorosa
del que partió la venida

Sobre caballo nevado
de sonoro resoplar,

él traspuso el horizonte...

— Suyo es el aquél vago ruido
que suena lejos perdido
en las laderas del monte —
Su corazón la ha burlado.

Sólo el viento violento

gemía en el encinar,

sólo el lúgubre llorar

del viento.

— «Ya viene mi bien amado

con su melena de oro,

ya escucho el paso sonoro

de su caballo nevado!

¿Sus ansias serán colmadas?

«Suenan lentas campanadas,

que lloran en lejanía

una elegía.

«No vino el blando romero

de amor a endulzar su suerte.

Sólo vino el caballero

de la muerte.»

¡Sus! los brazos alzad.

De tanto bravo esfuerzo descansad.

El bronce vuelva al plácido reposo.

Ni más entretendré ya vuestro oído

con mi cantar de alegre convertido

en lúgubre y lloroso.

El alto campanario abandonemos.

Vuelva cada uno a su común tarea.

La campana que en alto hoy suspendemos,

luz y esperanza y paz a todos sea.

Fr. José L. TASCÓN.

14 de Mayo.

DE NUESTROS MISIONEROS DEL MADRE DE DIOS

DIARIO DE UN VIAJE

(CONTINUACIÓN)

Día 8.— La mañana con nubes, aunque templada. Puede ser que al mediodía haga ya sol, ¡Dios lo quiera! Toda la ropa que traigo en el baúl, está mojada, porque hace agua la canoa. Así que todas mis cosas tendré que tenderlas en alguna playa para que se sequen. Hoy salimos a eso de las seis y media de la mañana.

Al rayar el alba despertamos; y era tanto el ruido de los monos, las ranas y las gaviotas, que aquella isla parecía un salón de ensayo, donde cada uno toca lo que le viene bien. Se ven en este río multitud de garzas, gaviotas, patos silvestres, huacamoyos y loritos. De aquí que resulte divertido navegar por él.

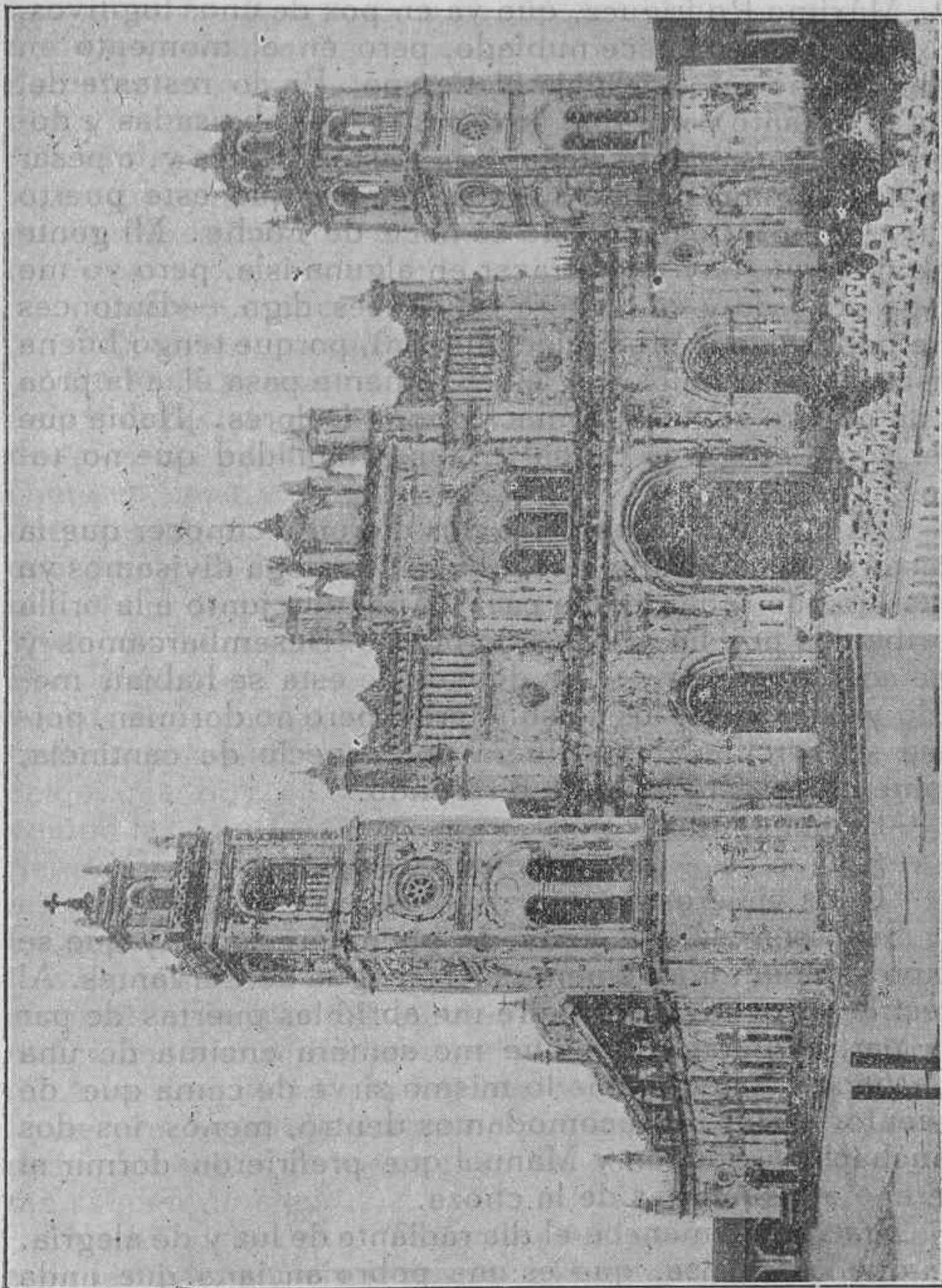
Ahora estamos saliendo de una playa en la que hemos encontrado cuatro nidos de *charapa*. Treinta y nueve, veintiocho y veintiseis huevos tenía cada uno respectivamente. El tiempo es hermosísimo y corre una brisa que deja muy agradable impresión.

A las diez y media paramos en una isla para tender la ropa que está chorreando agua. Como el sol aprieta bastante y se mueve el viento, se han secado todas las prendas para las tres de la tarde, a no ser dos camisetas que las tengo secándose encima de las bolsas y de la mercadería que viene en la canoa.

Ya se oculta el sol y, de aquí a muy poco, pasaremos frente al espacioso río *Inambari*. Mientras secábamos la ropa paseábanse tranquilos por la playa dos patos silvestres. Me armo de escopeta y hago fuego sobre las incautas avecillas. Al oír la detonación levantaron un tanto el vuelo, volviendo a posarse de nuevo. El hermano que me acompaña dispara igualmente su arma con el mismo resultado.

Al ver esto Simeón, carga la escopeta. «Yo le mato», dice, y al momento vemos que uno de los patos se revuelca tiñendo con sangre la arena, mientras el otro vuela ligero como el rayo huyendo de la chamusquina. Esta noche la pasamos en casa de D. Medardo, con el que

... la embarcación.
... el comandante de



FHUNHAI (TONQUIN): IGLESIA CONSTRUIDA POR LOS MISIONEROS DOMINICOS

... de puentes japoneses y forjados. Antes de llegar a
de Balle hasta Puerto Maldonado se encuentra lleno todo
van a practicar nada es todos los días de su vida. Des-
na de incuir en la indignación de esta gente y no vuel-
de este antipático que no podemos rechazar, sobra
apoyada en un palo, me ha ofrecido un nuevo...

vine yo la otra vez en lancha, siendo él comandante de la embarcación.

Aquí me encuentro con un aragonés, empleado de D. Máximo Rodríguez, que va en pos de unos fugitivos.

Día 9. Amanece nublado, pero en el momento en que escribo esto, despeja el tiempo. En lo restante del día hizo tanto calor que llevo las manos abrasadas y doloridas. Pensábamos llegar a la Pastora Chica y, a pesar de que bogamos como negros, parece que este puerto huye de nosotros. En esto se hace de noche. Mi gente me dice que hay que atracar en alguna isla, pero yo me hago el sordo y «a Pastora Chica» les digo.—«Entonces me pondré en la proa (dice Simeón), porque tengo buena vista para ver palos»—y efectivamente pasa él a la proa y de popera se pone la machiganga Dolores. ¡Había que ver cómo dirigía la canoa! Es una habilidad que no todos la poseen.

Los ladridos de un perro nos dieron a conocer que la Pastora Chica estaba cerca. Boga que boga divisamos ya una luz que salía de una casa. Andando junto a la orilla arribamos por fin al deseado puerto. Desembarcamos y me acerco a la casa. Los dueños de ésta se habían metido ya dentro de los mosqueteros, pero no dormían, porque se percibía desde fuera una especie de cantinela, como quien está leyendo o rezando.

—Buena gente...

—¿Quién es? —(responde una de dentro).

—Unos viajeros.

Salió con luz una joven de buena presencia y que se expresaba admirablemente en la lengua de Cervantes. Al decirle yo que era un Padre me abrió las puertas de par en par, invitándome a que me sentara encima de una *Carbacoa*. Este mueble lo mismo sirve de cama que de asiento. Todos nos acomodamos dentro, menos los dos muchachos, Simeón y Manuel que prefirieron dormir al sereno a las puertas de la choza.

Día 10.—Amanece el día radiante de luz y de alegría. La dueña de casa, que es una pobre anciana que anda apoyada en un palo, me ha ofrecido cuatro huevos.

Es este un obsequio que no podemos rechazar, so pena de incurrir en la indignación de esta gente y no vuelvan a ofrecernos nada en todos los días de su vida. Desde Balto hasta Puerto Maldonado se encuentra lleno todo de puestos japoneses y loretanos. Antes de llegar a la

Misión existe un remolino que nos costó bastante trabajo pasarlo.

A eso de la una de la tarde, cuando los Padres tomaban un poco de reposo, y Fr. Manuel Marina se encontraba abriendo camino a una gruta artificial que acababan de hacer para que desde ella bendiga la Virgen de Lourdes a las pobres gentes que habitan esta región .. entonces llegamos a San Jacinto. Cuando nos encontrábamos a pequeña distancia del puerto, ignorando Fr. Manuel quiénes éramos, dice: «No se puede pasar sin visitar esto».

—Vamos a embarcar en el puerto—le contesté.

—No, tienen que atracar primero acá.

Notando yo que no me conocía ya, le hago una señal. Comprende entonces quién es el que viene dentro de la canoa y lanzando un grito de alegría arroja el machete en tierra y de un salto se acerca a la canoa alargándome la mano para ayudarme a desembarcar. El abrazo que me da es de esos que dejan poco menos que imposibilitado al que lo recibe. Ni fué menos afectuosa la entrevista con los Padres Wenceslao, Mariano y el hermano Fr. Dalmacio, a quien conocí el año pasado en el convento de Arequipa. Todavía participamos de la frugal comida extraordinaria que tuvieron los Misioneros por celebrarse hoy el Santo del P. Mariano. También han venido las Madres con las colegialas a felicitar al P. Mariano. Grande es la alegría de las Religiosas al ver que las traigo una salvaje más para que sea educada en el Colegio. La pobre joven está aturdida viendo las muestras de cariño de que es objeto por parte de profesoras y alumnas. Un mundo desconocido para ella, pues que nunca había experimentado el afecto y el cariño que ahora. A los tres días de la llegada, temiendo que alguno se la llevara, se arroja llorando a los brazos de Sor Aurora diciendo: «Que no me saquen de aquí, Madre, que no me saquen de aquí».

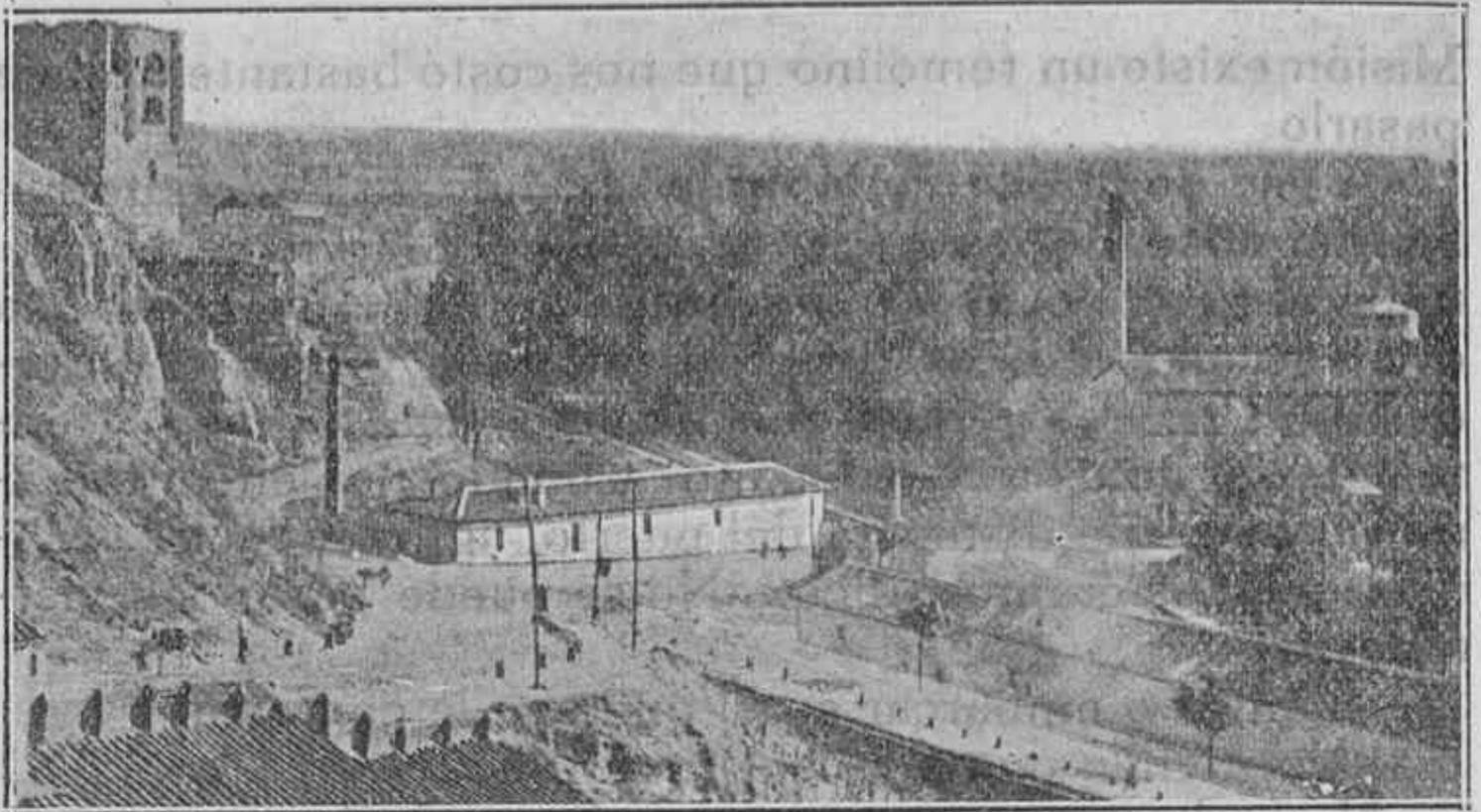
Me he visto con el Prefecto de Maldonado y le referí toda la historia de la joven salvaje. Ahora, quien quiera que venga a reclamarla, no la podrá sacar del poder de las Madres, porque nadie tiene derecho alguno sobre ella.

Soy suyo afectísimo,

Fr. Vicente DE CENITAGOYA,

Misionero Dominicano.

San Jacinto, 2 de Septiembre de 1918.



LO QUE SIGNIFICA LA MORAL EN SOCIOLOGIA

Tienen las épocas sus caprichos, que parecen más raros a medida que más se filosofa sobre ellos. Quizás alguien diga que estos que yo llamo caprichos no lo son en realidad, sino más bien matices peculiares de la vida de cada época. Sea de ello lo que se quiera, lo que sé decir es que estos caprichos o matices son otros tantos problemas de la vida, que cuentan de existencia tanto como la mismísima sociedad; y que no obstante se agudizan con tales proporciones en determinadas épocas, que su solución se hace absolutamente inaplazable. Y ¿en qué épocas? ¿En las que tales problemas oprimieron más al hombre? ¡Cál!... Y aquí está lo más chusco del caso. Esto, si no es un verdadero capricho, yo no sé lo que es.

No se me ocultan ciertos reproches que se harán contra esta manera de pensar; gustoso seguiría disertando sobre ellos si no fuera que totalmente me saldría de los moldes que he trazado a este articulillo. Dispensa, lector, este paréntesis. Digo que tienen las épocas sus caprichos, y, por fortuna o por desgracia, la muestra no

es una excepción de esta regla. Existe hoy una cuestión, un problema, que, sin que podamos decir de él que es de hoy porque ha existido siempre y con vida pujante, lo ha caracterizado de tal manera la sociedad moderna, que bien puede ser apellidado, y ya parece que las gentes han dado en llamarlo «El problema de hoy». Me refiero a esa cuestión que harto vaga e imprecisamente viene significándose con el nombre de *Cuestión social*.

Medio siglo hará que viene elaborándose con nuevos y briosos anhelos una solución a este problema; pero los ánimos han venido preocupándose de él harto menos que de otros... que eran más del día. Hoy todo ha cambiado radicalmente, la opinión pública, la prensa, los gobiernos, todos los entes sociales conceden a esta cuestión una principalidad casi absoluta. Resolver la cuestión social es la tarea de romanos que se proponen las gentes de hoy. La mía en este artículo ha de ser harto más modesta. Voy a hablar (hora es ya de que te lo diga, paciente lector) de la misión de la moral en la solución de este problema.

Sin que se me oculte que alguien pudiera hacerme el reproche que suele hacerse a ciertos predicadores que hacen siempre al Santo de quien predicán el más grande de la corte celestial, me veo obligado por la fuerza de la verdad a decir que en el terreno del problema social la moral es algo así como una universal panacea, una clave maravillosa que descifra por modo admirable todos los enigmas, todas las cuestiones menudas que se comprenden en esa otra cuestión más general, y que son el coco, la eterna pesadilla de quienes prescindiendo de esta clave, andan en eterna busca de una solución que jamás hallarán *Semper quaerentes* ..

La fuerza de las ideas y de los hechos me garantizan de que no hablo a humo de pajas. La solución al problema social ha de encarnar, mejor dicho, ha de tener por esencia la justicia, la caridad, y como natural secuela, la

paz y la armonía; porque ya lo dijo el real profeta: «*Justitia et pax osculatae sunt. Hánse abrazado en amigable ósculo la justicia y la paz*».

Precisamente son la antítesis de estos frutos que hemos indicado, los del hombre *amoral*.

El problema social ofrece dos aspectos; o mejor comprende dos graves problemas: 1.º Dignificar al hombre envilecido por la ignorancia y la impiedad; y 2.º, asegurar su vida por medio de un sustento conveniente. Los que orillan la moral sólo consideran un aspecto, un problema, el menos principal de estos dos que hemos indicado. Pretenden alimentar al cuerpo dejando morir de hambre al espíritu.

Pero sube de quilates el valor de la moral precisamente con la imposibilidad de realizar esto. No hay remedio; sin moral no hay economía, porque la economía supone el ahorro, el respeto a los bienes ajenos, una distribución ordenada y equitativa, el trabajo, la caridad o filantropía..... y todo esto es moral. Se trata del problema humano; si se tratara de un problema de brutos, con dar a cada uno su ración, estaría perfectamente, resuelto; pero el hombre es algo más, mucho más que los brutos; tiene un espíritu, un alma que no se alimenta con bienes terrenos, sino con bienes espirituales, con justicia, con caridad; y providencialmente tienen entre sí estos dos alimentos del cuerpo y del espíritu, tan íntima conexión, que se necesitan mutuamente, pues aun, como dice Santo Tomás, para adquirir las virtudes son necesarios en en cierta medida los bienes del cuerpo.

Un hombre consciente de sus deberes y con ánimo dispuesto a cumplirlos, es un hombre muy grande, que por sí mismo ha roto ya una buena parte de los anillos de la cadena en que se hallaba aprisionado; que ha dado ya un gran paso en el camino de su redención. Se le dirá: Conocerá muy bien sus deberes y estará muy dispuesto a cumplirlos; pero la cuestión económica no se re-

suelve con eso sólo. Es cierto; toda no se resuelve con eso sólo. No obstante he de hacer notar que una buena parte queda resuelta.

El hombre cuyos actos todos van animados por el espíritu de la moral, medirá el consumo por sus necesidades y no por sus caprichos; y las necesidades, como ha dicho muy bien un ilustre sociólogo contemporáneo, se satisfacen con poco; mientras que para satisfacer los caprichos no hay fortuna que baste.

De este modo el consumo deja ancho margen al ahorro, y sabido es el papel que en la formación del capital desempeña el ahorro. Aún hay más; como no se construye con oro la grandeza social del hombre, sino con virtudes sociales, el hombre moral es acreedor a cierto respeto de que se hace indigno el que se envilece en el fango de la inmoralidad; este es un efecto de notable trascendencia en la solución del problema social, como ahora probaré. Existe, como ha dicho muy bien la ilustre Concepción Arenal, una ley que rige las relaciones de los seres todos entre sí. Esta ley podemos formularla de este modo: La mayor distancia que en la escala de su dignidad o principalidad, separa a los seres entre sí, está en razón inversa de su amor mútuo, y viceversa. De suerte que cuanto más alejado se halla un ser de otro, menos simpatía le causa. Un palo lo pisoteamos sin sentimiento; un gusanillo lo aplastamos no sin un leve remordimiento; daños causados a los animales superiores nos causan mayor sensación; hasta llegar al hombre que nos la produce mayor que ningún otro ser. Mas aun entre los hombres mismos establecemos diferencias; un salvaje, un extranjero, nos simpatizan menos que un compatriota; un ignorante menos que un sabio; un envilecido menos que un noble. Es decir; que cuanto es menor la distancia entre los seres, simpatizan más mútuamente. Pues bien; la moral disminuye precisamente las distancias de los hombres entre sí; y es clara la razón. Tales distancias no

reconocen otra causa que la {mayor dignidad de unos hombres sobre otros; el factor más principal de la verdadera dignidad humana es la moral; por consiguiente la moral, haciendo a todos los hombres grandes, al menos en el principal sentido de la grandeza, los acerca, disminuye las distancias que los separan. Y ¿no significa nada en la solución del problema social esta mútua aproximación de los hombres? ¿No es acaso el desprecio que las clases altas sienten por las bajas lo que más entorpece muchas veces esta solución?

Es la hora de formar hombres grandes, de redimirlos del ominoso yugo del problema social, de la injusticia y del monstruoso cortejo de que va siempre acompañada; pero hay que partir de la gran base moral. ¿No están los hechos predicando bien elocuentemente lo que es la vana pretensión de redimir a la sociedad sin la moral? Durante estos últimos años de guerra han aumentado los salarios fabulosamente; económicamente en muchos puntos la cuestión estaba resuelta; no obstante el problema se agudizó; las huelgas se sucedieron sin interrupción. ¿Las causas? Muchas veces ni ellos mismos las sabían; se tenía sed de revolución, y por pedir algo, se pedía..... la luna. A lo menos ¿habrán formado todos sus capitales? Miserablemente se equivocaría quien tal creyera. Todo aquel aumento de jornales sólo sirvió para aumentar la corrupción, los caprichos, y para acabar de perder la noción de la moral. Porque sucede en moral el caso curioso de que cuanto prácticamente más se la infringe, más se va perdiendo la noción teórica.

Todo este cúmulo de males, por prescindir de la moral, por traspasar sus cánones. ¿Cuándo acabarán de convencerse esos miserables obreros de que con tales procedimientos, lejos de redimirse, ellos mismos se aprisionan más y más con las férreas cadenas del problema social?

Fr. Félix A. MUÑIZ, O. P.

Salamanca 1.º de Junio de 1919.

CRÓNICA SOCIAL

ESPAÑA

Situación política. — Si quieres saber, lector, cuál es el estado de España y su Gobierno en el momento actual, no debes preguntárselo a la prensa ni a las personas de los distintos partidos. Si sigues ese procedimiento te armarías un lío en tu cabeza del que difícilmente podrías salir; el camino que has de seguir ha de ser personal, de examen serio y apartado de toda pasión. Conforme a esto te diré yo lo que pienso del momento presente y tú después piensa lo que mejor te parezca.

Ya he dicho otras veces que el Gobierno actual es el mejor que ha tenido España desde hace bastantes años; pues bien, su conducta es correlativa a la calidad de las personas; su labor es españolista y de sana orientación social. En este terreno podemos esperar bastante, pues aparte de la obra social realizada ya por Maura en otras ocasiones (a él se le debe casi todas las leyes sociales de España), está ahora rodeado de hombres competentes en la materia. No hay que decir que esta labor social, será uno de los mayores beneficios que el actual Gobierno puede prestar a España, pues ésta está pidiendo hondas reformas en muchos órdenes. A este fin se dirige la actividad del Gobierno y es de esperar que se realice su plan a pesar de todas las algaradas izquierdistas. Seguramente que habrás oído, lector, que estos partidos están todos los días condenando a muerte al Gobierno, sin que por ahora hayan conseguido nada. Al parecer los ministros actuales, haciendo honor a su talento, han penetrado el secreto de acabar con todos esos alborotos. ¿Cómo?... Muy sencillamente, no haciendo caso; esos alborotos no tienen más valor que el que se les da, y despreciándolos se deshacen como la espuma.

El Gobierno, con el apoyo de las derechas, puede acometer todos los problemas que España necesita resolver, y creemos que lo hará. Su vida por ahora parece estar asegurada. En las elecciones no cabe duda que ha conseguido señalados triunfos. Mauristas han triunfado unos 106 diputados, y conservadores 95, que juntos con las otras derechas dan una mayoría de 230, poco más o menos. No hay que olvidar al aquilatar el triunfo, que el partido maurista es de ayer y que todo el tinglado de alcaldes y demás caciques es obra en gran parte de los liberales que estuvieron estos años en el poder. Añádase a esto que el Gobierno no ha usado, o mejor abusado como era uso, de los medios de que dispone para hacer triunfar a sus candidatos.

La elección de senadores ha dado también un resultado favorable, triunfando 40 mauristas y 51 conservadores, que con los senadores permanentes y demás de la derecha le dan una mayoría de 211 entre los 360 que tiene el Senado.

Pero aún hay otra razón que prueba la estabilidad y la confianza que hay en el Gobierno. Me refiero al gran termómetro que indica

con precisión el estado de una Nación. España actual es riquísima y tiene una posición económica como ningún otro país europeo. La peseta es la moneda más firme del mundo, y su relación actual con el franco es casi igual al que tenía en los tiempos en que los alemanes iban camino de París. Pues no hablemos del último empréstito de La Cierva. Baste decir, para indicar el dinero que hay en España y la confianza en el Gobierno, que se cubrió 42 veces el empréstito de consolidación. Se llegó a la cifra de diez y seis mil millones.

Proyectos y reformas del Gobierno. - Se dice que visto la buena disposición de la banca, se prepara un gran empréstito de reconstitución nacional, para acometer las obras de ferrocarriles, riegos y puertos que necesita España.

El ministro de Fomento, fiel a su propósito de resolver el problema de la tierra, prepara también sus proyectos sociales. Para esto ha pedido ya un informe detallado del modo cómo está distribuída la tierra y de la clase del cultivo que recibe en las provincias de Andalucía, Extremadura y Salamanca, las cuales por ser las provincias donde son más frecuentes los latifundios, necesitan por eso de más pronta reforma. Las leyes dadas sobre estas provincias serán la base para las que se refieran a toda España.

MOVIMIENTO SOCIAL AGRARIO.—Burgos. - La Federación Agraria de Burgos ha celebrado su Asamblea anual, y en el balance de su obra, resultan estas cifras consoladoras, capital: 4.152,426 pesetas. Ha comprado 2.600 toneladas de abonos, y ha gastado en maquinaria agrícola 632.000 pesetas. Tiene 150 Sindicatos.

Toledo. - En balance general ha resultado con un movimiento de capital de 1.836,252 pesetas; empleando en compras 841.230 pesetas, y habiendo ascendido sus imposiciones en la Caja de ahorros a 187.302 pesetas. Sus Sindicatos son 51 y 36 en constitución.

Segovia. - La Federación de Segovia de muy reciente fundación, al celebrar su Asamblea, ha dado muestras de su gran vitalidad. Cuenta con 59 Sindicatos, que han impuesto en Caja de ahorros 150.000 pesetas y han tenido en su último año un movimiento de capital de 2.300,000 pesetas.

La nueva "Revista social Agraria". Hemos recibido el primer número de esta hermosa Revista. Será el órgano de la Confederación Nacional Católico Agraria, tanto para comunicarse con las Federaciones y Sindicatos, como para difundir entre los labradores los conocimientos que se necesitan para el cultivo moderno. En ella escribirán ingenieros agrónomos, hombres competentes en los distintos ramos de la agricultura y propagandistas de la acción social. Su primer número ya promete mucho, pues además de su hermosa presentación, consta de 28 grandes páginas y grabados. Esperamos que sea la mejor Revista social que haya en España y que sea digna de la Confederación agraria. La recomendamos a todos los Sindicatos y aun a todos los labradores que puedan tenerla. Para suscribirse pueden dirigirse a su Director D. José Gallo de Renovales, Amor de Dios, 4, Madrid. Su precio es de 6 pesetas y 5 para los Sindicatos federados.

Merecida distinción a Párroco de Los Santos. - El celoso Párroco de Los Santos, conocido en toda España por su obra social realizada en su parroquia, ha sido objeto de una distinción por par-

te del Rey que merece toda alabanza. Por el Gabinete nacional, y siendo ministro de Instrucción Pública el Sr. Alba, le fué concedida la cruz de la encomienda de Alfonso XII, habiéndosela costado de su bolsillo el mismo Sr. Alba. No hace muchos días tuvo lugar la ceremonia de su imposición, habiéndose celebrado con este motivo en el pueblo de Los Santos solemnísimas fiestas, a las que la presencia de ilustres personalidades y el entusiasmo y amor de todos los feligreses para con el benemérito Párroco, dieron un realce singular.

La Sociedad española de Construcción naval. Esta española Sociedad, que tiende en sus negocios a que España se baste a sí misma en todo lo que se refiere al ramo de construcciones navales, en su Memoria, últimamente publicada, contiene datos interesantes y consoladores para todo buen español.

En los astilleros del Ferrol, Cartagena, Matagorda, Sestao, Carraca y en las fábricas dependientes, tiene actualmente en construcción, cruceros, destroyers, torpederos, submarinos, artillería, proyectiles, minas, tubos lanza-torpedos y diez y ocho buques con un total de 140.000 toneladas. En los grandes talleres de Reinosa ensanchará su obra para todo lo que se refiera al ramo de guerra y marina, empleando la electricidad en todas sus dependencias.

EN EL EXTRANJERO.

ESTADOS UNIDOS.—La voz del Episcopado. Por dicha nuestra, de día en día se van haciendo del derecho público ideas que dichas algunos años antes serían llamadas revolucionarias.

Hoy son los Obispos de Norte-América los que nos brindan con un programa de reivindicaciones obreras inconcebible de seguro para cualquier escrupuloso liberal. Copiaremos lo más saliente de dicho programa:

«El sistema actual de remuneración del trabajo, dicen los Obispos, tiene necesidad seria de modificaciones y de perfeccionamientos»

Mientras la mayoría de los trabajadores sean simplemente asalariados, no será posible aumentar la cantidad y cualidad de la producción.

La mayor parte de ellos deben llegar de una manera o de otra a ser propietarios, en todo o en parte, de los elementos de producción.

A esto se llegará mediante la coasociación con los patronos o por la formación de sociedades cooperativas de producción. Esto no significaría la abolición de la propiedad privada, porque los elementos de producción serían propiedad de los individuos, no del Estado...

Por lo que toca al trabajador le dicen:

Debe convencerse éste de que a su patrono y a la Sociedad debe una honesta jornada de trabajo a cambio de un buen salario. Y que no será posible adquirir éste si se empeña en dar un *minimum* de trabajo y en exigir un *máximum* de recompensa».

A todo lo cual no tenemos que decir sino *amén*, y a no cerrar los ojos, y a trabajar, y venga lo que viniere.

FRANCIA.—Congreso Ferroviario. Nos complacemos en consignar el importante Congreso que la Confederación General del Trabajo ha celebrado en nuestra vecina República del Norte.

Trescientos mil eran los obreros representados; y aunque dicha entidad goza de merecida fama como revolucionaria y atropelladora, con todo, por esta vez al menos, ha sido un modelo de cordura y sensatez. Algunas voces se oyeron de las antiguas, contra la propiedad y contra la burguesía, pero fueron ahogadas por las de otros oradores que pidieron se reflexionara y se observaran los frutos de la revolución en Rusia, en Alemania y en Austria. «Lo que queremos, añadían, es ir por etapas conquistando la parte que nos corresponde del enorme capital que por la sociedad circula».

Nada de política, el bien de todos y la paz del mundo, es lo que en definitiva pedían aquellos obreros.

Nos sentimos felices al vernos forzados a aplaudir las ideas de los que siempre y en todo nos llaman enemigos.

Esperamos que los de aquende y allende se acabarán de convencer de la esterilidad de lo utópico y de lo inútil del atropello.

Francia.—La noticia culminante en esta nación después de los trabajos que se están llevando a cabo para la paz, es la gran huelga que acaba de conmover a la vecina república.

Los obreros del Metropolitano de París, primero, y los mineros de todo el norte después, fueron los primeros en declararse. Siguiéron los de Marsella, Lyon, Saint-Etienne, Cagnac, los de la cuenca del Garda, y en general, todos los del mediodía. Finalmente un comunicado de París nos hizo saber el 17, que la Federación nacional de mineros había declarado oficialmente, que la huelga general era completa en Francia en lo que concierne a los trabajadores de las minas.

Si a esto se añade que los marineros de la escuadra francesa del Mar Negro se negaron en Odesa a combatir contra los soldados rojos, tendremos que no se halla Francia tan lejos del sindicalismo como Clemenceau se figura.

Por cierto que en estas imponentes huelgas los obreros han protestado de la absurda paz que se quiere imponer a Alemania.

¡Quiera Dios que por el loco afán de los plenipotenciarios reunidos en París, no tengamos que sufrir los horrores del bolchevikismo!

ARGENTINA.—**La voz de su Obispado.**—En el palacio arzobispal de Buenos Aires se reunieron los Prelados de aquella extensa República con el fin de acordar un programa de unión para todas las fuerzas católicas de aquel país. El resultado fué la creación de la Unión Popular Católico-Argentina, semejante a la U. P. C. Italiana de que hemos dado cuenta no hace mucho en estas mismas crónicas.

El P. Gabriel Palau, tan conocido en nuestra España, tomó a su cargo el Secretariado.

Los Obispos dieron sendas pastorales que han sido leídas en cada una de las parroquias de las respectivas diócesis.

Quiera el Señor dar un gran impulso a la entusiasta y nueva organización para que las fuerzas católico-sociales desarrollen su gran vitalidad.

Trabajo y en exigir un máximo de recompensa.
A todo lo cual no tememos que decir sí. Amen. P. M. C. S. T. R.
los ojos y a trabajar y venga lo que viniere.
FRANCIA.—Congreso Petrovski. Nos complacemos en consignar el importante Congreso que la Confederación General del Trabajo ha celebrado en nuestra vecina República del Norte.

SECCION DE NOTICIAS

SALAMANCA.

Predicación. En nuestra iglesia: primer domingo de mes, Padre Antonio Fernández; tercer domingo, P. Justo Cuervo; cuarto domingo, en la fiesta del Santísimo, P. Sabino Lozano. En Cisla (Avila) de San Antonio, P. Arturo Ortega Del Corazón de Jesús en Paradinas de San Juan, P. Pedro Bueno y del Corpus en Villar de Peralonso P. Prior, predicó el domingo de la infraoctava del Corpus en Villares y la novena del Corazón de Jesús en Ciudad-Rodrigo. El P. Lozano el tríduo de María Auxiliadora en el Colegio de los Salesianos.

Consagración episcopal del P. Zacarías Martínez en el templo del Escorial. El día 15 de Junio tuvo lugar la consagración del Obispo de Huesca, el sabio Agustino P. Zacarías Martínez y Núñez.

Nació, el que hoy ya es sucesor de los Apóstoles, el 5 de Noviembre de 1864 en Baños de Valdecarados, provincia de Burgos y a la edad de 17 años profesó en la Orden Agustiniana. Estudió bajo la dirección del P. Cámara, quien se esmeraba porque sus discípulos saliesen bien adiestrados en las ciencias divinas y humanas. El P. Zacarías siempre se distinguió por su talento y ha sabido dar gloria a la Iglesia, a España y al hábito que tan honrosamente viste.

Con éxito extraordinario hizo los estudios de «Ciencias» en Madrid, dándole bien a conocer las obras que escribió y la infinidad de artículos que publicó en periódicos y revistas. Había desempeñado altos cargos, como el de Director de varios Colegios y una vez el de provincial de su Orden. Nos congratulamos al verle con la investidura episcopal y pedimos al Señor guarde muchos años la preciosa vida del P. Zacarías, para bien de la Iglesia.

Burgos. En la archidiócesis de Burgos hizo su solemne entrada el nuevo Arzobispo Excmo Sr. D. Juan Belloch, Terciario Dominicano. Los burgaleses le hicieron un cariñosísimo recibimiento, haciendo por tal motivo una manifestación de simpatía al llegar el nuevo Prelado a la Catedral de la archidiócesis. Dios ilumine y favorezca a dicho Prelado y Santo Domingo que le cuenta en las filas de su numeroso ejército, interceda constantemente por él.

Inauguración del monumento al Corazón de Jesús en el Cerro de los Angeles y consagración de España al divino Redentor. El 30 de Mayo fué un día glorioso para la patria de San Fernando; día que hará época en los fastos de la Historia por las grandezas inenarrables, debidas a la sublimidad del acto celebrado en dicha fecha en el Cerro de los Angeles. España entera, conscientemente, con decidida voluntad e incommovible propósito, representada en su augusto Soberano, hizo profesión de fe.

Y no fué sólo la España actual la que se postró a los pies del Salvador; fué la España de todos los siglos. Todas nuestras glorias políticas, militares, literarias, científicas y artísticas, inspiradas en

la ortodoxia más depurada, se consagraron al Redentor de los hombres. S. M. Alfonso XIII encarnó a la España de todas las edades cuando en el acto de la consagración al Corazón de Jesús suplicaba: «Venga, pues, a nosotros tu santísimo reino, que es reino de justicia y de amor». Súplica sublime fué ésta que al pronunciarla nuestro augusto Rey quedó revestido de una majestad tan grande cual nunca habrán tenido otros Reyes. La fórmula que leyó el Monarca, es la que a continuación ponemos:

“Acto de consagración al Sagrado Corazón de Jesús, leído por S. M. el Rey en la inauguración del Monumento del Cerro de los Angeles. — Corazón de Jesús Sacramentado, Corazón del Dios Hombre, Redentor del mundo, Rey de Reyes y Señor de los que dominan.

España, pueblo de tu herencia y de tus predilecciones, se postra hoy reverente ante este trono de tus bondades que para Tí se alza en el centro de la península. Todas las razas que la habitan, todas las regiones que la integran, han constituido en la sucesión de los siglos y a través de comunes azares y mutuas lealtades esta gran Patria española, fuerte y constante en el amor a la Religión y en su adhesión a la Monarquía

Sintiendo la tradición católica de la realeza española y continuando gozosos la historia de su fe y de su devoción a Vuestra Divina Persona, confesamos que Vos vinisteis a la tierra a establecer el reino de Dios en la paz de las almas redimidas por vuestra sangre y en la dicha de los pueblos que se rijan por vuestra santa Ley: reconocemos que tenéis por blasón de vuestra divinidad conceder participación de vuestro poder a los Príncipes de la tierra y que de Vos reciben eficacia y sanción todas las leyes justas, en cuyo cumplimiento estriba el imperio del orden y de la paz. Vos sois el camino seguro que conduce a la posesión de la vida eterna; luz inextinguible, que alumbra a los entendimientos para que conozcan la verdad y principio propulsor de toda la vida y de todo legítimo progreso social, afianzándose en Vos y en el poderío y suavidad de vuestra gracia todas las virtudes y heroísmos, que elevan y hermocean el alma.

Venga, pues, a nosotros tu santísimo reino, que es reino de justicia y de amor. Reinad en los corazones de los hombres, en el seno de los hogares, en la inteligencia de los sabios, en las aulas de la ciencia y de las letras y en nuestras leyes e instituciones patrias.

Gracias, Señor, por habernos librado misericordiosamente de la común desgracia de la guerra, que tantos pueblos ha desangrado; continuad con nosotros la obra de vuestra amorosa providencia.

Desde estas alturas que para Vos hemos escogido como símbolo del deseo que nos anima de que presidáis todas nuestras empresas, bendecid a los pobres, a los obreros, a los proletarios todos, para que, en la pacífica armonía de todas las clases sociales, encuentren justicia y caridad, que haga más suave su vida, más llevadero su trabajo. Bendecid al Ejército y a la Marina, brazos armados de la Patria, para que, en la lealtad de su disciplina y en el valor de sus armas sean siempre salvaguardia de la Nación y defensa del Derecho. Bendecidnos a todos los que aquí reunidos en la cordialidad de unos mismos santos amores de la Religión y de la Patria, queremos consagraros nuestra vida, pidiéndoos como premio de ella el morir en la seguridad de vuestro amor y en el regalado seno de vuestro Corazón adorable».

No se podía esperar más que esto, que España entera se consagrara al Redentor del mundo, y lo llevó a cabo el 30 de Mayo en el Cerro de los Angeles. Allí, en aquella cumbre, se arrodillaron todos los españoles. Los Reyes con toda la familia real; el Gobierno en pleno; el Episcopado; el pueblo entero representado por sus distintas clases sociales. Allí doblaron su rodilla el Rey y el vasallo, el pobre y el rico, el poderoso y el humilde.

El divino Salvador dijo que reinaría en España y los españoles llenos de fe, aceptaron su reinado, porque esperan hallar en él refugio seguro en todas las necesidades.

Entre todas las representaciones que acudieron al Cerro de los Angeles de Ordenes religiosas, merece especial mención la de los Padres Dominicos con el Arzobispo P. Nozaleda al frente, por haber sido la más numerosa.

Acto fué el del día 30, que aún nos consuela grandemente por ver que en el corazón de los verdaderos españoles aún está viva la fe.

Nuevo proyecto y hermosa idea.—D. Francisco Belda, lleno de entusiasmo por la grandiosa obra que se llevó a cabo en el Cerro de los Angeles, y satisfecho por la solemnidad que revistió el acto de consagración de España al Corazón de Jesús, propuso una nueva idea, muy hermosa por cierto y que sería de una trascendencia capital si se llevase a cabo. Lo primero que propone el Sr. Belda, es fundar un Patronato Nacional bajo la presidencia honoraria de los Reyes y la efectiva de la Reina Madre; siendo Vicepresidenta Su Alteza la Infanta doña Isabel; Capellán, el Obispo de Madrid-Alcalá y Procapellanes, los Arzobispos de Toledo, Santiago y Tarragona. El Patronato debe recabar la propiedad del Cerro y luego pedir a la Santa Sede toda clase de gracias para los visitantes. Para que la representación moral sea completa en el Cerro de los Angeles se puede hacer que la prolongada planicie a cuyos extremos surgen el santuario de la Virgen y el moderno monumento fuese limitada por un basamento casi elíptico y sólo interrumpido en los sitios que convenga reservar ingresos a la actual y a las futuras vías de acceso. De trecho en trecho, el circuito ostentaría pedestales de adecuada altura y destinados a recibir las estatuas de los principales Santos españoles todas de iguales dimensiones, de arte sencillo y netamente cristiano, libre de todo modernismo. La materia escultórica sería la más resistente a los extremos del clima madrileño. Cada provincia costeará la estatua de su santo Patrono y así sucesivamente.

Por las familias de los sacerdotes muertos por la gripe.—Se abrió una suscripción para aliviar a las familias de aquellos sacerdotes que cuando la gripe murieron cumpliendo su alta misión. Empezó Su Majestad el Rey con 1.000 pesetas.

Polonia y la Santa Sede.—Se establecieron relaciones entre la Santa Sede y Polonia, siendo nombrado en Varsovia Nuncio de Su Santidad M. Ratti, que era Visitador Apostólico en la misma Polonia y de embajador en el Vaticano Kowalski.

Favor de la Virgen

Damos una y mil veces gracias a la Santísima Virgen del Rosario, porque habiéndose puesto gravísima la alumna de nuestro Colegio Teresa Infante, le pedimos la sanara. Para el efecto prometimos publicar el favor en LA VERDAD RELIGIOSA e hicimos que la niña bebiese agua de las rosas benditas y al mismo tiempo pedíamos constantemente en nuestras oraciones por la salud de la niña. La Virgen hizo el favor: la que estaba gravísima y al parecer sin esperanzas de vida, ha sanado. Lo que hacemos público para mayor gloria de nuestra adorada Reina del Santísimo Rosario.

LAS TERCARIAS DOMINICAS.



NECROLOGÍA

Bilbao. El 16 de Mayo del presente año dejó de existir en Bilbao, a los 51 años de edad, después de haber recibido los Santos Sacramentos y la bendición apostólica de Su Santidad, el piadoso y distinguido caballero don Fulgencio Salinas y Ripoll. Era un ferviente católico y gozaba de generales simpatías, siendo muy sentida su prematura muerte. Acompañamos en el sentimiento muy de veras a su afligida esposa e hijos, entre los cuales está doña Rafaela Sa inas, suscriptora de LA VERDAD RELIGIOSA.

Rogamos a nuestros lectores encomienden a Dios el alma de don Fulgencio Q. E. P. D.

Curriellos (Cangas de Tineo).—El 16 de Junio falleció en la paz del Señor, después de recibir los auxilios espirituales, la señorita Josefa Fernández, fervorosa Terciaria dominica y Cofrade del Rosario Perpetuo. Su muerte fué muy sentida por todos los que la conocían. Era una santa y cuantos la trataban de cerca no podían menos de amarla.

Si intentáramos hablar de las virtudes que adornaron su alma, necesitaríamos más espacio y todo cuanto pudiéramos decir sería muy poco. Baste decir que su corazón y su mirada los tenía puestos en Dios y su constante aspiración era unirse cada vez más con el Esposo de su alma por medio de las prácticas religiosas, la asidua oración, el rezo del Santo Rosario, de quien era muy devota, que siempre se la veía con él en las manos. Llegó a un alto grado de santidad y el Señor la concedió singulares favores. Nuestro Padre Santo Domingo tendrá una hija más en el cielo.

Enviamos nuestro sentido pésame a su apenada familia y en especial a su hermano D. Constantino, Párroco de Merillés (Tineo).—D. I. P.

SALAMANCA. —Imp. de Calatrava, a cargo de Manuel P. Criado

Indulgencias del mes de Julio EN SAN ESTEBAN

Día 2. *Visitación de Nuestra Señora.*—Indulgencia plenaria para los cofrades del Rosario por visitar la capilla de la Virgen y por asistir a la procesión.

Día 6. *Primer domingo.*—Indulgencia plenaria para los cofrades del Rosario por asistir a la procesión, por visitar la capilla y por orar ante el Santísimo expuesto. Varias parciales por rezar el Rosario en común y por la Salve.

Día 9. *San Juan de Colonia.*—Indulgencia plenaria por visitar una iglesia dominicana.

Día 13. Por la tarde, a las siete, rosario y procesión del Niño.

Día 20. *Función mensual de la V. O. T.*—A las siete y media, comunión general; por la tarde, a las siete, rosario, sermón y procesión del Santísimo.

Día 22. *Santa María Magdalena.*—Indulgencia plenaria por visitar una iglesia dominicana.

Día 27. *Comienza en San Esteban la solemne novena al glorioso Patriarca Santo Domingo de Guzmán*—Doscientos días de indulgencia cada día por hacerla; indulgencia plenaria un día a elección.

ALMACÉN DE CALZADOS DE LUJO
Y ORDINARIOS

HIJOS DE B. DE LAS HERAS

QUINTANA, 2.—SALAMANCA

Especialidad en cortes aparados .. Especialidad a la medida.
Se reforma toda clase de calzados.

La Ciencia Tomista

REVISTA BIMESTRAL DE LOS DOMINICOS
ESPAÑOLES

*Es la mejor revista de España en su género.
No debe faltar a ningún sacerdote.*

España: DIEZ pesetas al año.

Administración: CLAUDIO COELLO, 114
MADRID

ROSAS Y ESPINAS

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

ESPAÑA, UN AÑO, 7,50 PTAS.

ADMINISTRACIÓN CENTRAL: VALENCIA

APARTADO 145

Misiones Dominicanas

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

CALLE DE TORRIJOS, 38

MADRID

PADRES DOMINICOS

LA MALLORQUINA

CONFITERÍA, PASTELERÍA
Y REPOSTERÍA

Especialidad en encargos .. Fiambres .. Vinos generosos
y Licores finos .. Cestería .. Porcelanas y Bomboneras
finas para regalos .. Chocolates y Cera labrada.

S. BERMEJO. — PRIMERA EN SU CLASE
Plaza Poeta Iglesias — Teléfono 12 — SALAMANCA

El Santísimo Rosario

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Precio de suscripción:

España y Portugal, al año, 4,50 pesetas.

Países de Europa, 6. — Ultramar, 7.

Dirección y Administración:

VERGARA ————— (GUIPÚZCOA)

CASA CARDENAS : SAN PABLO, NUM. 15 :

Especialidades

EN ARTICULOS DE VIAJE.
EN ARMAS DE TODAS CLASES.
EN ARTICULOS DE CAZA.
EN ARTICULOS DE SPORT.
EN GUARNICIONERÍA.

Salamanca

◊ CALVICIE ◊

La producida por un parásito (pelada)
y la originada por debilidad del bulvo
piloso se curan, en pocos días, con el

LICOR CONTRA
LA CALVICIE, DE

HEREDIA

◊ ◊
FARMACIA DE HEREDIA

Rua, 45.-SALAMANCA

PLACIDO HERNANDEZ

Lonja de la Carcel, 2-SALAMANCA

◊ ◊
MERCERÍA .. NOVEDADES

— PARAGUAS —

SOMBREROS Y BASTONES

◊ ◊
Especialidad en corsés y ropa blanca
— para señora y niños —

LIBROS DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACION

- Vida de Santo Domingo de Guzmán.* Un tomo de hermosa presentación, con grabados de Caleruega, Roma y otros lugares de España y el extranjero por donde anduvo Santo Domingo, siendo entre todos setenta y cuatro, por el P. Luis Getino, 3,50 pesetas.
- Grados de oración,* 2.^a edición, aumentada y en elegante encuadernación, P. Juan Arintero, 1,50.
- Exposición mística del Cantar de los Cantares,* en un gran volumen de 500 páginas. Resumen de toda la vida espiritual y de la más elevada doctrina de los Santos Padres y Maestros de espíritu, P. Juan Arintero, 6 pesetas.
- Mes al Santísimo Sacramento,* por el P. Paulino Alvarez, 2 pesetas.
- Grandezas, Dolores y Gozos de San José,* P. Paulino Alvarez, 2 pesetas.
- Suspiros de amor,* Bto. Enrique Susón, 1 peseta.
- Manual de los asociados al Rosario Perpetuo y modo de hacer la hora de guardia,* 0,25.
- Vida de Santa Catalina de Sena,* P. Paulino Alvarez, con hermosa encuadernación y grabados, 6 pesetas.
- Meditaciones para todos los días del mes,* por el Venerable P. Fr. Luis de Granada, 2 pesetas.
- Panegíricos,* del P. Paulino Alvarez, 5 pesetas.
Id. del P. Sainz, 3 pesetas.
- Manual del Rosario Perpetuo,* 0,25.
- Los Misterios del Rosario,* con grabados, 0,30.

A NUESTROS SUSCRIPTORES

La suscripción a la Revista se paga por adelantado.

—Rogamos a nuestros suscriptores que al efectuar el pago de la suscripción por tercera persona, tengan sumo cuidado en hacer que ésta tome nota del nombre y apellido, pueblo y provincia del donante.

—Es preferible que paguen directamente a esta Administración, usando el giro postal los que puedan, o enviando el importe en sellos.

—Al hacer el giro, deben avisar por carta o de cualquier otro modo a esta Administración.

—La aceptación de un número se considera como señal de que se desea continuar con la suscripción o que se desea suscribirse.

—Cuando no reciban un número de la Revista, sírvanse avisar a esta Administración, y se les remitirá inmediatamente.

== IMPORTANTE ==

Agotada en breve plazo la segunda y numerosa
tirada de las *hojitas* de la

-:- ENTRONIZACIÓN ESPIRITUAL -:- DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

tenemos ya hecha tercera edición, la cual, no obstante haber sufrido considerables alzas el papel, ponemos a los anteriores precios de 9 ptas. el millar, 1 pta. el ciento y 0,25 céntimos las 20 hojas.

Por correo certificado, 0,25 céntimos más.

IMPORTANTE

Acabamos de hacer una extensa tirada de las *hojitas* de la HORA SANTA DE REPARACIÓN MARIANA, y otra pequeña con la PROTESTA DE ESCLAVITUD MARIANA.

Los pedidos a esta Administración, en donde se remitirán al precio de 1,25 pesetas el ciento y 11 pesetas el millar, la primera, y la segunda a 0,65 el ciento y 5,50 el millar, más el correo y el certificado.

LECTOR: Haciendo ocho suscripciones nuevas, tendrás esta Revista GRATIS durante un año.